

WOOD, Robert (1717?-1771)

Las ruinas de Palmira: o de otro modo, Tedmor en el Desierto... En Londres..., por [el impresor] A. Millar en el Strand, 1753. Tradujo esta obra del idioma francés al castellano Juan Phelipe Joseph de Leon, discípulo de la Real Academia de San Fernando de las tres Nobles Artes de Madrid, quien la dedica a la misma Real Academia en el año de 1768. – 63 p. – 54 x 36 cm. [Archivo General de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, signatura 3-416]

Es traducción de: *Les ruines de Palmyre, autrement dite Tedmor, au desert* / [Robert Wood]. – A Londres : chez A. Millar, 1753. – [6], 50 p., LVII h. de lám. ; Fol. (56 cm). [Biblioteca de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, signatura A-1615]

Quinas de Valmira



E. N. G.

Nº 30



J.

ARCHIVO
BIBLIOTECA
3-416

LAS
RUINAS DE PALMIRA.

Ó DE OTRO MODO.

TEDMOR
EN EL DESIERTO.

En Londres...
Por M.^r. A. Millar en el Strand
en 1753.

Tradujo esta obra del Idioma Francés al
Castellano.

Juan Phelipe Joseph de Leon, Discipulo
de la R.^l Academia de S.ⁿ Fernando de las
tres Nobles Artes de Madrid.

Quien la Dedicó
A la misma Real Academia en el año de

1768





PREFACIO.

Pues que la verdad haie el principal merito de las Obras del genero de estas; sea muy util al Publico, dar cuenta del modo que se emprendieron, y executaron; para que de este modo se pueda hacer Juicio del caso, y estimacion que se deve hacer de ellas.

Des personas que la caridad movio varias veces á Viajar, particularmente en Italia, se persuadieron que un Viaje hecho como se deve en aquellos Países mas remarcables en las Costas del Mediterraneo, podria ser de alguna utilidad al Publico, y al mismo tiempo les daria placer y utilidad.

La Idea Ventafosa que feruó de estos Señores que havia encontrado varias veces en Francia, y en Italia, me hicieron consolar á todo el buen éxito que se podia esperar de semejante Viaje. Su amistad íntima, el amor, y paxam que tenian por las Bellas Artes, y la costumbre de Viajar éran circunstancias esenciales para nuestro proyecto: Circunstancias que rara vez se hallan en dos personas que se juntan al gusto, y al tiempo para semejantes averiguaciones; las medidas necesarias para adquirir las, salud, y animo necesario para sufrir las fatigas de semejantes empresas.

Acordámos que nos faltaba un quarto compañero que se hallaba en Italia; cuya habilidad nos era muy notoria, para llevarle con nosotros en qualidad de Arquitecto, y de mucha inteligencia para levantar planos: En consecuencia de esto le escribimos, y tratamos con el de apelo, para que nos acompañase en nuestro Viaje: Los planos que levanto convenieron á todos los que los vimos; qui se podian tener por un valido de hombre mas apto para esto que de nuestra empresa.

Minus Eleccion de la Ciudad de Roma, para levantar una delia qual salimos pasado el invierno, haviendo de pasar á Nápoles para embarcarnos en un Navio que haviamos alquilado en Londres, por hicimos equipar de todo lo que creimos fuesse necesario: Lo que qual paso asi sin apartarnos del plan que desde luego nos haviamos propuesto; exceptuando algunas ocasiones particulares, ó algunos incidentes, que era imposible que los previniésemos, Los que nos obligaron á mudar alguna cosa.

Estuvimos el invierno en Roma ocupados la mayor parte de aquel tiempo en refrescarnos la memoria de la Historia Antigua, y de la Geographia de los paises que nos propiamos de ver.

En la primavera tomamos nuestro destino á Nápoles, y allí encontramos á nuestro Navio que nos trahia de Londres una selecta Biblioteca; la que costaba por

PREFACIO.

4.

principalmente en libros de Historia y poesia Griega; en libros de Antiquidades, y en relaciones de Viajes, los cuerpos que se hallan: Tambien halla los instrumentos Mathematicos necesarios; y regalos aparentes para las Juntas de distincion, y para otros de quienes seria necesario valerme de rato en nuestra viaje.

Corrimos la mayor parte de las Islas del Archipiélago, una parte de la Grecia Europea; Las Costas Europeas, y Asiaticas del Hellesponto, de la Propontide, y del Bosphoro hasta el mar negro: Penetramos en la Asia menor, en la Siria, en la Phenicia, La Palestina, y el Egipto, y vimos las costas mas notables de estas vastas regiones.

Bien se sabe que los diferentes payssos que Corrimos abundan de todo genero de cosas curiosas dignas de la atencion de los extranjeros: No obstante, no nos hicimos dedicado tanto á examinar el estado presente de estos payssos, como su estado antiguo, aunque cada uno de nosotros pudo satisfacer su inclinacion sobre el otro, por algun objeto particular.

Es imposible considerar con indiferencia estos payssos, de donde las Bellas Letras, y las Artes tomaron su origen y Nacer, y donde Capitanes, Oradores, Philosophos, y Artificios, con tanto valor dieron pasto á sus genios, y honor á la Sociedad humana.

Algunas circunstancias de Clima, y Situacion, aunque triviales se hallan importantes, por las ligaduras que tuvieron con los hombres grandes que los hicieron celebres; y con las naciones illustres, que la Historia y Poesia nos refieren haverse executado: Nunca se podria leer tan gustosamente la vida de Milthiades, ó de Leonidas como en las campos de Marathon, ó en el Estrecho de las Thermopylas: Se hallan las mensuras nuevas en la Aliada en los Rios del Scamandra; es en aquellos payssos en los quales Vase Visto que canto Homero que la Odissea tenia muchos ploures.

A la verdad: Solo el Viaje puede gozar del plazer particular que causa este Theatro de acciones heroicas, á una imaginacion calentada ya en los mismos lugares; y no hay descripcion alguna que de ella alcance á dar la idea verdadera: No obstante como los Mapas de los Reinos de que se habla en los autores modernos; no solo hacen que gustemos de los Historiadores y poetas, pero aun nos facilitan alguna vez su inteligencia: Quando creyamos que el aspecto del payssos con el mejor comentador que se puede sacar de un autor antiguo, hicimos levantar su plan. Mas que todo nos entretenimos en componer cartas Geograficas para los autores poetas, y con particular gusto nos entretenimos en formar un Mapa del Rio Scamandra, teniendo á Homero en la mano.

Tambien copiamos las inscripciones que halláramos en nuestro camino, y

ria, así como los peligros á que nos exponíamos; No obstante hubo á veces perdido de todas maneras á nuestra expectativa, y la mayor desgracia que podía suceder á nuestra preciosa compañía no hubiera interrumpido nuestra dicha: Quiero decir, la Muerte de M.^r Bouverie: Me persuadió que nada de lo que tenía en el gusto de comercio, dexase de sentir nuestra aflicción en aquel lastimoso trance.

Entre las prendas amables, cuya pérdida lloramos con todos mis amigos; M.^r Bouverie poseía particularmente qualidades muy propias para las funciones que exercea en nuestro viaje. Quasi todo lo que perteneció á curiosidades de la naturaleza, y del arte, eran sus ocupaciones privadas, pues una adquisición de tal conocimiento en esta especie, en tres diferentes viajes que havia hecho á Roma, que su opinión sobre este punto hacia fuerza á los inteligentes: En efecto sus colecciones de dibujos, medallas, conchas, y otras prendas preciosas privadas que havia aumentado considerablemente, si huviera vivido mas tiempo, dan pruebas de su delicado y fino gusto.

Si se podía juzgar fácilmente qual fue nuestro desmayo con esta pérdida. Si no huviera fallado antes que nos fuéramos á Palmyra, su dudo meos solicitaríamos la indulgencia del publico, para suplir á las pequeñas inexactitudes que se podían hallar en nuestra obra.

Un accidente tan fatal no hubiera desconcertado enteramente, si la actividad extraordinaria, y la resolución firmísima del amigo que nos quedaba no huviera suplido, como en efecto; si algo de la muerte de M.^r Bouverie se podía formar de nuestra memoria sea que M.^r Dawkins aun vivia.

Si esta pequeña muestra de nuestras tareas puede en algun modo satisfacer á la curiosidad del publico, y lavar de la tacha del dudo la Agradecida de Palmyra, se tendrá enteramente la obligación á M.^r Dawkins, que trabajó con los mayores afanos para que todo fuese calculado con la mayor exactitud; tomando con el mayor cuidado, y con el mismo todas las medidas que háia que tomar en esta obra.

Haciendo justicia á su zelo y cuidado, no soy acreedor á merito alguno, que el Publico por instruido podría atribuir á mi persona sobre este asunto: Pero que me honra, y adula en demasia mi vanidad para callarlo, es que la Ley ya el que dá á luz esta obra, todo lo debe á la amistad de M.^r Dawkins, que libre del gusto que renová, contribuyendo al mayor adelantamiento de las Artes, abandonó en mi toda la utilidad y provecho que podía resultar.

Si sin permiso suyo me atrevo á publicar, esta primera ruidosa de la amistad que me tiene; espero que dispensará la licencia que me tomo; en cuya consideración callaré los infinitos favores que recibo de su amistad. Antes ya el nombre de M.^r Dawkins con el que quedando mi toda la ventaja, tal vez sería impertinencia: Pero

PREFACIO.

*no es solo del reconocimiento; y el reconocimiento como el amor, nunca se explica
con tan poca gracia, sino quando es sincero.*

Roberto Wood.

Atenciones sobre.

* AUERIGUACIONES

SOBRE EL ESTADO ANTIGUO

DE PALMYRA.

Todo lo que tenemos que decir de Palmyra se reduce solamente al Estado en que hallamos las ruinas de esta Ciudad en el año de 1781. No es probable que en esto quede la curiosidad del lector: Las reliquias actuales de esta Ciudad por cierta impotencia mucha para no dedicarse á averiguar lo que antes fue: Quando, y quien la fundó? de donde viene que se halla situada tan particularmente, separada del resto del genero humano, por un desierto inhabitable, y qual fuere de ser el origen de las tantas riquezas maravillosas para ser como su Magnificencia: Estas son materias que obligan naturalmente nuestra atención: Tambien satisfogamos en algun modo esta curiosidad.

Es muy de notar que la Historia haga tan poca mencion de Balbec, y de Palmyra: Dos ciudades que bien puede ser sean lo que nos queda de mayor admiracion de la Magnificencia de los Antiguos, que exceptuando lo que nos dicen de ellas sus inscripciones, todo lo que se podrá saber de ellas, á penas pueda formar una conjetura verisimil.

A caso, este silencio de la Historia sea menos instructivo? y no nos ensena que la Antigüedad cubriera en sí periodos totalmente ocultos á nuestro entendimiento.

Tal es la suerte regular, y natural de las Ciudades que la memoria de ellas dice: mas que sus ruinas? Solo por la historia tenemos noticia de Teba, de Babilonia y Memphis, y aun no queda de estas Ciudades, una piedra si quiera que indique el lugar de su Situacion: Pero aqui tenemos dos exemplos de Ciudades considerables que subsistieron mas tiempo, que todo lo que se supo de ellas: Mas es lo que vemos que lo que tenemos de ellas, y de lo que excita nuestra curiosidad sobre su estado, y los restos de Balbec, y de Palmyra existen, se ve, como para que ellas mismas refieran su historia.

Sierra á casi olvidada esta por la pérdida de los libros, ó los catalogos no habian tomado caso de estos Edificios como nosotros? Si esto se pudiera persuadir, Justificaria á mi parecer la admiracion nuestra sobre su Arquitectura. La silencio consueve, por lo que tomo á Balbec, lo que se refiere de Babilonia, y las Edificios de Palmyra de los quales nada

ESTADO ANTIGUO.

10.

que los Griegos llamaron *Phalomyia*, se llama oy día *Aica*, por sus habitantes no se puede atribuir el nombre original que de una letra; y *Miram* habitantes de *Abraham*, antes de pasar a la tierra de promisión, después fue llamada por los Romanos *Carthi*; pero recobró su nombre anterior, que aún al presente tiene.

Parece natural á estos pueblos guardar a estos que tenían por las ruinas de sus ciudades, en el estado de su libertad y prosperidad, y en todos los tiempos vinieron con repugnancia las invenciones que en conquistador quiere imponer. Pero en parte ninguna es más notable que entre los Hebreos, que entre las empresas tantas veces contra ellos intentadas, se glorifican de haber conservado su libertad mas tiempo que ninguna otra nacion, y se alaban de una antigüedad mas pura.

Verá que estas razones que citamos sean las causas de la obra de *Solomon*, está es lo que está obligamos, como la comun opinion establecida entre los habitantes de este tiempo de *Palmyra*, que no dudando de esta verdad, refieren muchas anécdotas curiosas, y enseñan el serallo de aquel Rey, *Se Maram*. El sepulchro de una de sus Concubinas muy querida, y otras muchas singularidades, y dicen que solamente hijo de *David* abrió estas macmillas apertado de los aperturas.

Abraham
la muerte de
David

Luego hemos de suponer que hay mucho tiempo que los Egiptos que fabricó *Solomon* en este lugar ya se arruinaron; aún quando no fuesen copagados con la autoridad de *San de Antioquia*, que asegura que *Nabucodonosor* quando destruyó la ciudad, antes que sitiara á *Susatam*.

Se halla de
esta obra en
el libro de
el libro

En *Verde* piedra permanece en vivo, que son Egiptos del gusto de los de *Palmyra*; fueron anteriores al tiempo que los griegos se establecieron en la *Syria*; así no hay que admirar que no se hubiese hablado de esta Ciudad en las relaciones de las Conquistas *quidam* *Belmont* y otras historias de este país; ni que *Xenophonte* haga mención de ella en su relación de los diez mil, aunque haga una descripción muy exacta del desierto, y que en su marcha á *Babilonia*, hubiese de haber dejado esta Ciudad, solamente un poco a su mano derecha.

Historia de
Alexandro
Magno

Reseta razón la historia de la expedición de *Alexandro Magno*, no dice otra cosa de esta Ciudad sino que hubiera podido sacar grandes ventajas de ella quando caminó por este desierto á *Thapsacas* sobre el *Euphrates*, en donde pasó aquel *Rio*, como lo hizo *Dario* y *Ciro* el *Segundo*.

Historia de
los Griegos
que se dice
en el libro
de la
Historia
de la
Syria

El Periodo mas proprio para hacer averiguaciones en el templo de *Palmyra* para de esta Ciudad sino que hubiera podido sacar grandes ventajas de ella quando caminó por este desierto á *Thapsacas* sobre el *Euphrates*, en donde pasó aquel *Rio*, como lo hizo *Dario* y *Ciro* el *Segundo*.

El Periodo mas proprio para hacer averiguaciones en el templo de *Palmyra* para de esta Ciudad sino que hubiera podido sacar grandes ventajas de ella quando caminó por este desierto á *Thapsacas* sobre el *Euphrates*, en donde pasó aquel *Rio*, como lo hizo *Dario* y *Ciro* el *Segundo*.

En esta obra se ve de aquellas ruinas una reliquia de la buena Arquitectura Griega de aquel venturoso siglo. En quasi impensable que se hiciera tan poco caso de una Ciudad
 a. *Verde* *Verde*
 b. *Verde* *Verde*
 c. *Verde* *Verde*

Las ciudades muelle: situada como Palmira, entre las dos ciudades dichas, y Selucia de
 ber es ligera, entre el Euphrates, y las grandes Ciudades de comercio que havia en los Cos-
 tas del Mediterraneo: Porquẽ como linea de plaza frontera del lado de los Partos, es
 necesario fuese de mucha importancia, desde quẽ Arrius fundador de este imperio,
 hizo prisioneros à Seleuco Cotinico. Esto podria autorizar à quẽ se crea que las Ci-
 dades de Palmira eran la obra de algunos de los Seleucidos, si por otra parte esta
 opinion fuese apoyada por la Historia; pero lejos de serlo, ni aun se encuentra en
 ella el nombre de esta Ciudad.

La importancia
 de una Ciudad
 que está de pa-
 ra la frontera de
 un lado, y de
 otro, es muy
 grande, y por
 eso se funda
 en Palmira.

Respecto a la
 historia de Selu-
 cio, no halla
 de ella.

Esta verdad, la Era de Selucia era de uso en Palmira como se veia por las Inscri-
 pciones; pero todo lo quẽ de esto se puede concluir, es quẽ esta Ciudad fue reducida à la
 obediencia de Alejandro, y gobernada algun tiempo por sus sucesores: E aun esta opi-
 nion sera por ventura, si no se tuvieron otras pruebas: Pero porquẽ no podria suponerse
 quẽ una Ciudad de tanto comercio, hubiera podido ser independiente de los Seleucidos in-
 troducir para su comodidad propria, el mismo modo de computar el tiempo quẽ el quẽ
 estaba establecida en las ciudades vecinas segun.

Examinemos si hacia la Historia Romana, y venamos lo que nos refiere de la Siria:
 Pompeio fue el que conquistó esta provincia en el tiempo que ya florecian en Roma las
 bellas Artes, y tantos eran sus progresos en ellas, como los de las Armas de los Roma-
 nos en Grecia, y en Asia: Entendíase no solamente las riquezas de estas Provincias, pero
 aun la Arquitectura, Pintura, y Escultura, eran buscadas con mucha solici-
 tud por los Gobernadores Romanos: Bien con de imaginarse quẽ Palmira no se libertaria de las
 manos, ny de la avaricia insaciable: No obstante, no vemos que la historia haga men-
 cion de esta Ciudad, antes del tiempo de Marco Antonio, quẽ la quito à los
 habitadores, supieron evadirse de sus manos, y llevar mas alto del Euphrates la mas preci-
 osa de las riquezas, cuyo paso defendieron valerosamente con sus Archeros.

Se ve tambien de
 esto quando se
 ve la conquista

Este tiempo
 de Roma en-
 tra en el punto
 de la gloria por
 el que se ve
 en la historia Roma-
 na.

El pretexto de quẽ se usó para apoderarse de esta, fue quẽ no observaban exacta-
 mente la neutralidad que havia entre Romanos y Partos. Pero Appian dice
 que en efecto era para surtir de las tropas con el pillaje de los Palmirenos, quẽ todos
 eran comerciantes, y quẽ vendian à los Romanos las mercaderias de la India, y de la
 Arabia.

De esto se puede concluir que los Palmirenos de aquel tiempo, eran un pueblo
 rico, Comerciante, y libre: Pero nos falta que adivinar desde que tiempo gozaban de
 estas ventajas.

En otras
 partes se
 encuentra
 y
 libre.

Es probable que las riquezas, y por consiguiente la comerca era ya antigua, para
 poder por las inscripciones, quẽ en tiempos de guerras, como despues, las gallas y lizas eran
 las ciudades quẽ era necesario en fondo considerable de riquezas para sufragar à
 ella.

Tambien.

* Appian. de bello civil.
 lib. lxxviii.

† Appian. de bello civil. de Palmira.
 lib. lxxviii.

No podía menos Palmira, quando aún permanecía en su estado floreciente, de corresponder á esta Descripción. Su situación es hermosa; siendo una admirable combinación de una Cadena de montes que la rodean, y elevada un poco mas que el nivel de una llanura de una extensión muy vasta que domina por el Oriente.

Se relaciona propiamente con la que viene.

Estos montes estan cubiertos de muchas sepulchros, de los quales aún muchos subsisten, quasi enteros, y totalmente causan mucha veneración.

Lo que queda de su territorio es en extremo rico, y sus aguas son muy cristalinas. Las peñas que las distilan sin cesar, corren de la Ciudad, por de una altura capaz para darlas qualquiera dirección, y siempre con mas abundancia el Verano, que el Invierno. Me imagino que lo que Ptolemy llama Rio de Palmira, no es otra cosa que este arroyo que se juntan, cuya corriente aún en el día de hoy es bastante rapida en aquellos parages, en donde su madre antigua no fue destruyda. Porquá se avia fabricado, un canal ó receptorio grande para recibir las aguas, é impedir que se perdieran, como hoy sucede por faltar esta precaución; pues se cubren en las arenas, sin criar quasi verdura alguna. No obstante la Ciudad era rodeada de un terreno considerable que á poca fatiga pudiera fertilizarse: Los montes segun se ve, y gran parte del desierto, eran en otro tiempo cubiertos de Palmas, que hoy sólo prevalecen en otras pocas partes mas aridas: E. M. J. f. ha mencionado de las palmas, y de las higueras de Palmira, y los cancheros de Alipe que entonces crecían en 1633 refiere haver visto muchas, aunque nosotros sólo hallamos una en todo el país.

Las otras particularidades que Plinio refiere de la situación de esta Ciudad en medio de un vasto desierto, que totalmente la separa del resto del mundo de su independencia, de su amistad solicitada de Partos, y Romanos en sus guerras, son otras tantas circunstancias que fuertemente caracterizan á Palmira. Porquá la de distancia de Seleucia, Damasco, y del Mediterraneo, es bastante vacua, aunque no sólo totalmente tanto de estos parages.

No se habla nada de Palmira en la expedición de Tarsano, ni en la de Adriano en aquella parte del Oriente, aunque transitaba por aquella Ciudad, é á lo menos muy cerca: Sierto que Estephano refiere que Adriano la hizo reparar, y que por esto se llamó Adrianopoli: Pero es de admirar lo poco distinguido de esta Ciudad; pues que este emperador fué conplacido en diferentes partes de la Grecia por obras de manos considerables.

Se relaciona con la que viene.

Caracterizan á Palmira de Columna Romana esta moneda de Caracalla, y Ulpiano nos dice que la era de derecho Romano.

Se relaciona con la que viene.

Se halla en las Inscripciones que se juntó con Alexandro Jemero en su expedición contra los Partos.

Se relaciona con la que viene.

Después no se habló mas de ella hasta el tiempo de Galliano: Prodigiosa

a. Inscrip. IX.

b. Esto son las terminaciones propias de los Pal. Se han visto que algunas fueran comunmente usadas en Palmira, el cual se comprueba, etc. supponiendo abundantemente.

Los inscripciones referidas en este artículo, se hallan en el Museo de Constantinopoli. Observaciones sobre las inscripciones de Palmira, que se hallan en el Museo de Constantinopoli, y que se refieren á esta Ciudad, y á su historia, y á su estado en el tiempo de su floración.

que tenía mucha pasión para los fuertes; que tanto como le amaba su padre, tanto le aborrecía su madrastra.

Lo que sabemos de Odenato, es que era cruel, y tan confuso que sepa de satisfacer a nuestra curiosidad, la causa mas, huvieron de ser la pérdida de una herencia que le dio que hizo en alabamos suya, de la qual Adriano habia muerto: Pero sin causa fuerte, como que algunas partes de su vida le quieran le conviniere, que era estado de incertidumbre que fidedas: Póllia dice que las acciones de los Romanos, se han de considerar al modo de un modo del todo, si no hubiera tenido parte en sus intereses, y consideramos la muerte, como a perdon de la venganza divina. Véase este Poeta.

En estos dos
muertes que
le dio su
madrastra

C. Marcio, Pariente, y esposo de Odenato, sobrevivió muy poco a su enemigo, que proclamado Emperador, y muerto poco después por sus Soldados.

Marcio in
suerte y fue
muerto por
sus soldados

Después de muerte Odenato, quedó la Reyna Zenobia su Mujer, y dos hijos que tuvo de ella, Herodiano, y Timoteo: En quanto a Vaballato Zenia que era hijo de Herodiano.

Zenia.

El caracter de esta Reyna, y las desigualdades de la fortuna que experimentó, de tal modo parecen merecer nuestra atención, y están con tan poca conexión ligados con las obras de los Historiadores que hemos referido; los que procuraremos indagar mas de lo que pide nuestro intento en estas averiguaciones.

Desde luego Zenobia parece acusada, de un delito, el qual si se le acredita, no sería en favor suyo: Pues que tuvo parte en el asesinato de su marido, como tambien en el de su hijostru. Ninguna autoridad apoya esta acusación. Con la de D. Tribellio Póllio, que no lo refiere como cierto, solo lo refiere como rumor que se havia coparcido: Mas si consideramos que el mismo autor escribió la vida de Odenato, y la de Zenobia, no solamente estando en la vida, y en la vida una circunstancia tan digna de atención. Pero al contrario, alaba a esta Reyna por su Clemencia: me parece que la misma Justicia devida a sus virtudes, es creer la inocencia.

Todas que indubitablemente se sabe de la familia de Zenobia, es que ella misma descendía de la descendencia de los Phalouras, y que gustaba contar a sus hijos entre sus mayores.

su familia

su descendencia

En repetida por el lugar de una hermandad extraordinaria, lo que no detenidamente la historia particular que tenemos de su Persona: El color de su rostro era en extremo pardo, (Consecuencia necesaria de su modo de vivir en este Clima) tenía los ojos negros, y muy vivos, los dientes blancos como perlas, La fisonomía admirablemente alegre, y toda la persona llena de gracia, mas de lo que se puede imaginar, la voz fuerte, y sonora.

a. El mismo por el lugar de una hermandad extraordinaria, lo que no detenidamente la historia particular que tenemos de su Persona: El color de su rostro era en extremo pardo, (Consecuencia necesaria de su modo de vivir en este Clima) tenía los ojos negros, y muy vivos, los dientes blancos como perlas, La fisonomía admirablemente alegre, y toda la persona llena de gracia, mas de lo que se puede imaginar, la voz fuerte, y sonora.

que Clotia teniéndola por hombre, dejó recado la suya, indigno de la venganza, y de admirar que la Clotia de esta forma hubiese librado de la vida, solo por que era hombre despreciable: Conquanto tenemos en verdad, dignos de ser castigados.

b. En las historias que se refieren de su vida, se refieren que Clotia teniéndola por hombre, dejó recado la suya, indigno de la venganza, y de admirar que la Clotia de esta forma hubiese librado de la vida, solo por que era hombre despreciable: Conquanto tenemos en verdad, dignos de ser castigados.

ESTADO ANTIGVO.

16.
Sua.

Si a este retrato añadimos la fuerza no común en Mujeres de su Clase, y atendiese más á la extrema fatiga que la causarian sus expediciones militares (porque de allí nació sin averia de comodidad alguna para caminar, siempre caminando á Cavallo y algunas veces caminando tres, ó quatro millas á pie con la Escorta) y qui al mismo tiempo nos la representásemos, animando á sus Soldados, con su marria en la cabecera, y los despojos de los desuados, como lo acostumbraba; nos formaríamos una idea de lo que Justamente convenia á su hermosura civil, que antes recuerda de Antioquia, que de Venus.

Se semejaba con tanta razón á su espíritu; pues entendia muchas lenguas, habia el idioma Egipcio, á la macronita, tenia la lengua latina, aunque por tíndica (lo que era un efecto de su modestia) no cuidaba de hablarla: Pero la griega, y traducía al griego: Era diestra de la historia, y tan versada en la de Alejandria, y del Oriente que dicen que compró un poponeo con pendio de ella.

Era Prudente, y circunspecta en sus deliberaciones, pero firme en su execucion. Escusa su profusion, tan basta que se refiere que en el Matrimonio nacia otro fin que el de la propropagation; era ingeniosa, reservada, unida de rigor á la pudor segun la ocacion.

No dormia quieto fuesse su Religión; es un punto de controversia, en qué se gustaria mas tiempo para disputarle que el que podíamos: Pero me parece que por falta de Examen, se ha creído que los Judios la hicieron aborrecer su Religión.

No obstante de estas virtudes civiles y guerreras, tenia Zenobia un flaco amor propio de su sexo, de amar la magnificencia, y el fasto: sus utilidades eran de titas muy ricas, y quaxidos de pedrerias: Escribía en su modo de vivir la pompa de los Reyes de Persia, y con el mismo esplendor recibia los homenajes de sus Subditos: Imitaba á los Romanos en sus fiestas: Pero imitando á Cleopatra, tenia en vasos de oro quarnientos de piedras preciosas.

Tribullio Pallio de quien requiere todo lo que se fere de Zenobia, añade una circunstancia que podria componer nuestra Reyna á la Condessa, Dice que tenia muchas veces con los oficiales de su exercito, y qui un año ganaba á los perlas, y á truenias, aunque digan al mismo tiempo que tenia con modernidad.

Aunque esto fuesse una falta de delicadeta en esta Reyna haciendo de este modo; no obstante de estas puntabens, su histoiador no la culpa absolutamente de intemperancia, me parece que todo lo que se puede concluir razonablemente de esto, es que como podia ser muy mucho sin embrogarse, como Pallio habia usado de esto que trata de su temperamento, para conocer los interiores, y descubrir las acciones que la importaba suer, para salir bien de sus proyectos.

a. Bibit. Sipi cum dicitur una cum alius sedem: Bibit etiam cum Peris et Armenis ut videtur. Trib. Pal.

Unácese á estas qualidades extraordinarias, que Zenobia tenía las riendas del Gobierno, con las ventajas de la mocedad, y de la experiencia, las quales se hallan raras en una misma persona: se podrá juzgar de su edad, pues se casó muchos años después segunda vez en Roma, y tuvo sucesión: No obstante, havia adquirido ya tanta experiencia baxo la conducta de su marido, á quien siempre acompañaba en sus Campañas, que el Emperador Aurelio la atribuyó el honor de las victorias que Odenato ganó sobre los Bizas en las cartas que escribió al Senado, las quales nos conservó Pallio.

Es de sentir que el autor unico que escribió la vida de esta Reyna; de quien hemos recopilado estas particularidades pertenecientes á sus Costumbres, su persona, y su modo de vivir, no nos diga nada de los sucesos importantes que campearon en su Reynado, y que tan poco se á conocer el espíritu de sus acciones heroicas lo que se le decía *peur en vain*; en lugar de una relación tan circunstanciada de cosas de tanta importancia, como de haber que Zenobia tenía los Españoles y los Indios blancos, sin referirnos nada de las Batallas que dió, ny de las leyes que estableció.

Quando esto así, es necesario recurrir á la historia de los Emperadores Romanos contemporáneos de Zenobia. Su historia de tal modo está ligada con la suya, que la una actúa á la otra.

Zenobia tomó las riendas del Gobierno, en nombre de sus dos hijos muy jóvenes. Galliano en el último año de su Reynado, era viudo de los pocos Emperadores que hubo; y encontró sus negocios en un estado muy favorable á su ambición. El amor á las letras era la unica buena qualidad de este Emperador; sus malos qualidades eran infinitas; Pero la holgazanería, gloriación, y la vanidad eran sus vicios más favorecidos, y por lo que podía disputar la primacía á Helio-gabalo, y á Nerón: Su suma pereza supo en las diligencias que debía á su patria, y á su padre Prisionero, huviera reducido el imperio á los últimos periodos de una confusión irreparable, si Odenato no huviera defendido sus intereses en oriente.

Las ideas de Zenobia eran incompatibles con la alianza de los Romanos; No se sabe claramente cómo se hicieron los pretextos, de qué se valió para romper las obligaciones que su marido havia contraído con los Romanos: Pero se sabe que se destituyó á Hermetio, que Galliano havia embudo castró los Bizas, y lo venció. La pelea fue muy sangrienta, y poco faltó para que el general de los Romanos fuese prisionero; y quedó en posesión de la Syria y de la Mesopotamia. Este mismo año Galliano fue asesinado en Milan.

b. Todos los hechos son exceptuados de Zozimo, y de Vopisco; es necesario el citar los demás para.

han castigada pronto, y siempre severamente. La crueldad era su mayor Capital, y mas peligrosa, quantomas que con demasiada ligereza daba credito á las acusaciones que se hacian: No obstante fueran mas procelosos á Roma sus virtudes que á donde sus vicios Claudio en parte solo havia remediado á los Danados que Galliano havia dejado intrudidos en el estado, y era necesaria en su obra de color llena de actividad tal como Aurelia en perfeccionar aquella obra. Mientras que con toda felicidad se dedicaba en los negocios de su Aquilada en hacer guerra á los Godos, Germanos, y Vandalos, y en reformar la Petición de Roma; Zenobia añadió á sus estados gran parte del Asia menor.

Tenobia con
quinta y gran
poder del uno
poder

Parécenos un poco la Reflexion, sobre la situacion presente de Zenobia: Ya tod consideramos llegada al colmo de su gloria; y nos da el exemplo de una de las mas extrañas dinámicas, y mas rapidas revueltas de fortuna que se lean en la historia.

Ya Palmira teniárase en medio de un desierto, y gobernada por una Rejia, extendi sus conquistas en muchos paises ricos, y en ciudades considerables: Los partos, reyes de los Phislagens, y de los Seleucidas, hacen parte de los estados de una sola Ciudad, cuyo nombre se busca en vano en su historia; y Tenobia pasa á comarada, y pasa hospitalada en las arenas aridas de Palmira; ahora en tierra al Egipto en sus estados por el Sur y por el Septentrion se extiende, hasta el Bosphoro, y el mar negro.

Hasta ahora sus dichas sin interrupcion. Pues creyo Claudio que era mas poder le emplear todas sus fuerzas, en loprimir mas, mas cercano. Aurelia supuso su conducta, así por la carta que viómos que se envia al Senado, que siguiendo las mismas medidas: Pues derrotó y oencio enteramente los Godos, y despues fué á socorrer el exército de Oriente: Entró el Bosphoro en Byzancio, y exceptuando á Syria, Ciudad de Cappadocia que toma por contingencia, marcha á Antioquia sin que se le oponga nada.

como las
lastradas.

Fue cerca de esta Ciudad, y de la de Emese que se dicen algunas de las Partidas de cuya rebuelta se recuperaron para Aurelia las provincias de Oriente, y obligó á que Zenobia se refugiara á su Capital.

Antiochia
de la
y de
Palmira

La ultima de estas acciones fué muy ruidosa, y sangrienta; pero la que huvó mas de notar en la una, y la otra, fué que los Palmirenos fueran superiores á las Legiones en Emeseria, entre lo fierro en el arte de la guerra. Este pays aun oy se distingue por sus castillos, y los habitantes muy exercitados en el arte de mastarlos.

Aurelia pues se alcanzó hasta Palmira, muy molestado en su marcha de los bandos de Siria, y despues de tomadas las precauciones necesarias para que no faltaba

de todo. Conviene esta cosa en la obra de Zenobia.
de la guerra por la guerra esta de Aurelia.
1. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
2. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
3. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
4. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
5. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
6. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
7. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
8. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
9. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
10. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.

de todo. Conviene esta cosa en la obra de Zenobia.
de la guerra por la guerra esta de Aurelia.
1. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
2. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
3. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
4. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
5. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
6. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
7. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
8. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
9. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.
10. Las dos ciudades esta guerra: Aurelia y Zenobia.

ESTADO ANTIGUO.

*Aureliano
vino a Pal-
myra*

De viveros en su Exército, pudo sitio á la Ciudad. la guarnición lo defendió con una
línea extraordinaria, lo que se sabe particularmente por la carta que Aureliano escribió
á Macabros, para darle cuenta de lo mucho que duraba este asedio.

*Vino á
Zenobia.*

En fin cansado ya de inútiles esfuerzos, resolvía tratar la vía de la negociación;
Pecó pues á Zenobia en términos que oúta proveyeran condiciones, que las propo-
nía. Y Zenobia con desprecio de soberana no hizo caso de sus cartas; y no obstante la situa-
ción desesperada en que se hallaba, tratóse ofertas de sujeción. le acordó que Cleopatra
tenia havia profecido la muerte, á una vida privada para honrarse, y aun instándole, le
mostró entre las ventajas que los Mandados de Syria haviam conseguido sobre su exercito.

*Arripu-
ción.*

Esta negociata tan activa escribió mas á Aureliano: Al momento mandó despa-
char un atropello general, y mas furioso, y mientras que por un lado operaba á las sitias
con tanto vigor, supo por otro cortar el socorro que les venia de Petra, y separó de su
partido los Arripu y Zomabos.

*Arripu
y Zomabo
se retiraron.*

A mas de esto la Ciudad, ya empezaba á carecer de viveros, mientras que al enemi-
go sobraban: Circunstancia que disminuyó mucho á los Palmyrenos que tenían funda-
das sus esperanzas en la dificultad que Aureliano en contrario de hacer subsistir su exer-
cito en el desierto.

Reducidos á esta extremidad, resolvieron dar parte á los Persas de la desesperada
situación en que se hallaban, y implorar su auxilio contra el enemigo común.

*Zenobia
vino á
Palmyra
por socorro
de los
Persas.*

Zenobia quiso personalmente tratar este negocio, y marchó á Petra mandando
un Duque de la ciudad (animal de quien al presente se sirven para caminar en diligen-
cia) Pero no pudo escapar de la diligencia de los sitiadores. Aureliano informado de
su intención, despachó en su alcance una partida de Caballería, que la cogió cuando
de entrar en un Brazo para pasar el Euphrates.

Diéron que el Emperador Romano, tuvo infinita placer al ver cauturada la Rey-
na: Pero algo le mortificaba su ambición, considerando que la posteridad, nunca
apreciaría esta conquista, por mas, que como conquista contra una mujer.

*Palmyra
se rindió á
Aureliano.*

Poco Zenobia, se rindieron los Palmyrenos á merced del Emperador, aunque
havia en la Ciudad un partido considerable que quería defenderla hasta la últi-
ma extremidad. Aureliano les perdonó por su sumisión, y se volvió á Emesa
con Zenobia, y una gran parte de las riquezas de Palmyra, en la qual dejó una guarni-
ción de 600 Archeros mandados por Sanderia.

Llegada Aureliano á Emesa, examinó el proceder de Zenobia, y los motivos que
tuvo para resistirse con tanto tesoro.

Quisiera aquí castigar su conducta, pero es necesaria confesar que en esta
situación imitó en poco á su gran modelo Cleopatra, y que se compró una vida

perdida, y tan poco honrosa, a cada de sus amigos que alguna indignamente. Declaro los que la acción acreditada en estas operaciones. El Emperador los mandó a muerte todos, reservando a Zenobia para adorno de su triunfo.

Zenobia con su hijo se retiró a las montañas de la Arabia.

Longino fue del numero de los que perdieron: Fue acusado de haver desobedecido Carta tan altiva que Zenobia la misma havia escrito al Emperador. Astar y constancia con que padeció su suerte, acredita que era tan valiente como sabio.

Longino es de su numero.

Las Calamidades de Palmira, no pararon en esto. Quanto con tanto ruido. Pasó de un estado de libertad que duró largo tiempo al de la esclavitud, con ser de ser en una tranquilidad esta condición, y se buscaban medios aunque despreciados por su mudancia. Los Palmienses degollaron la guarnición Romana. Los Christianos esto arrojó al tiempo que se volaba a Roma i huyó prontamente; tomó y asoló la Ciudad, y mandó matar a cuchillo quasi todos sus moradores, sin excepción de edad ni sexo.

Palmira se rebeló y se castigó.

El mismo Emperador nos refiere las particularidades de esta ciudad en la Carta que escribió a Basso; mandóle que huviera reparar el templo del sol, muy destruido por sus soldados. Espolió para este fin dos libras de oro, que se encontraron en las Armas de Zenobia, y 1800 libras de plata de los efectos del pueblo, sin contar los Diamantes y otras aladas de la Corona.

Lo que se refiere mas creyble de la vida de Zenobia, es que Aureliano la llevó a Roma, para adorno de su magnífica triumpho, y que este Emperador la castigó algunas tierras en Comcha, cerca del camino que va de Roma a Tivoli. Dónde se aún se enseña a los viajeros algunas ruinas que se creen ser de la casa de Camillo de aquella Reyna: Dicha que se caso segunda vez, y que tuvo sucesión.

Zenobia con su hijo se retiró a las montañas de la Arabia.

Palmira después de perdida su libertad, tuvo siempre después gobernador Romana. Parece que Basso, a quien Aureliano escribió la carta que antes dijimos, fue el primero. Se halla que Miroletis ocupó este cargo la segunda vez bajo el título de Præfetto (Prætor) de la Provincia, quando Diocleciano hizo fabricar en esta Ciudad: esto se lo que nos refiere la nueva inscripción Latina que hemos encontrado en Palmira: à ceteris civitatibus et locis.

Diocleciano la hizo Præfetto.

Los Magníficos Escribas que Diocleciano hizo construir en Roma, en Sostato, y en Palmira, persuaden que aun florecia la Arquitectura en el Reynado de este Emperador; como

de Roma un insigne tambien con el nombre de Antoniano. En el templo de la Victoria en Roma. No parece haberse perdido en esta guerra. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador.

Augusta, punto de palmira, como los de Palmira. En las montañas de la Arabia. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador. Los Palmienses, como los de Palmira, se rebelaron contra el Emperador.

la opinión del Cavallero Temple: que dice que el puente que Trajano hizo construyó sobre el Danubio fue la última muestra de la Arquitectura Antigua.

La primera Legión Marciana estuvo acuartelada en Palmira desde el año de **JESU-CHRISTO**; pero parece incierto que esta Ciudad hubiese continuado sin interreparación en su guararnición Romana, porque Procopio dice que Justiniano hizo reparar Palmira, que quasi por algun tiempo queda como abandonada, y que hace conducir agua en la Ciudad para el uso de la guararnición que dejó en ella. Se podrá creer que estas reparaciones, se hicieron mas para fortificar la Ciudad que para habitarla. Parece que este autor, dice poco de la historia antigua de esta Ciudad, quando propone que se construyese en esta situación para impedir las invansiones de las Saracenos en las territorios de los Romanos: Ya no se sabe nada de Palmira en la historia Romana.

Las revoluciones Civiles de aqui muy bien manifiestan que el Christianismo no pudo establecerse largo tiempo en el; de modo que no es de extrañar que la historia Ecclesiastica, no nos diga algo que merezca referirse.

No es quasi posible saber lo que acaesca en Palmira despues de Mahoma. Parece por las mutaciones hechas en el Templo del Sol, que servia de plaza fuerte. Estas mudanzas son como el Castillo que hoy en la Montaña, crecian à pocas quinientos, e seisientos años de Antigüedad.

Benjamin natural de Juy en España, Judío ignorante y superstitioso, que pasó por Palmira en el siglo duodécimo dice que havia entonces en esta Ciudad dos mil personas de su Religión.

Otros Arabes hablan de Palmira: Abul feda Principe de Hamah, Ciudad poco distante de ella, y que escrivia cerca del año 1221, parece ser el unico que merece ser citado. hace mención, muy sumariamente de la territoria, de los Patricios, y de las leguerras, de las Columnas antiguas, y en particular, numero, y de ven de su muro; y de su castillo; Es venturoso que ignoraba el nombre Griego, y la historia de esta Ciudad, y solo la llama Tedmor.

Por otra parte algunos de aquellos que mejor escrivieron sobre la Geografia antigua, y que tanto favorecen la historia de Palmira: parece que totalmente ignoraban las ruinas

Castillo Octavo, y otros dicen que esta Ciudad, no es el Tedmor de Abul feda: Pero la dan otros nombres modernos.

Enfo tan poco se conocian estas ruinas antes del fin del ultimo siglo que se hubieran empleado los materiales en fortificar la plaza, lo que naturalmente podria haver sucedido en consecuencia de una guerra entre la Persia, y la Siria, à penas se conociera, y que habiéndose acaesca en Palmira: Procopio terrible de la suerte precaria à que estubo sujeto.

En sus cartas de guerra, aunque dice sobre esta Ciudad, se refieren à quienes tienen estas ruinas por suyas: *Plinius*

Justiniano la hizo reparar

Historia que se ve en palmira en despues de Mahoma.

Benjamin judío natural de Juy en España, que pasó por Palmira en el siglo duodécimo dice que havia entonces en esta Ciudad dos mil personas de su Religión.

Abul feda Principe de Hamah, Ciudad poco distante de ella, y que escrivia cerca del año 1221, parece ser el unico que merece ser citado.

Algunos de aquellos que mejor escrivieron sobre la Geografia antigua, y que tanto favorecen la historia de Palmira: parece que totalmente ignoraban las ruinas

los mayores Acosamientos de la industria, y del poder humano.

Por cerca de aquellos tiempos, unos comerciantes ingleses que estaban en Alepo, en
 raso de ver estas ruinas deliraron de Alepo para este fin: mas cogido en manos de los Comerciantes
 ingleses que
 en 1691
 en 1691.
 turcos que los robaron, se vieron precisados á volver sin satisfacer su curiosidad.
 Por tres años después, hicieron segunda tentativa, y quedaron quatro dias en Pal-

myra.
 Si ha publicado en las transacciones Philosophicas la relacion por tícura de
 ella, y esta es la que he visto de ella, parafé: esta es ella con tanto Candor y Aunque en
 el año 1720
 en 1720.
 cuidado aza la verdad, que es muy acreedora del perdón de algunos pequeños erro-
 res que solo proceden de la presion de haverla hecho con prisa, y que no eran de
 los mas inteligentes de la Arquitectura, ny de la Escultura: E A la misma se de esperar
 que nuestra superabundante testimonio servira para disculparlos de lo que in-
 justamente se les imputarian: imputacion quanto mas peligrosa, por ser
 acreditada de hombres de letras y Aciertos, á quienes parecia mas fácil saber de
 la verdad de su relacion, que dar cuenta de semejantes ruinas en lugar tan extra-
 ordinario.

El viaje que hicimos á Palmira el año de 1761 prosiguió alguna cosa que
 satisfaga mas á los curiosos, es que lo comprendimos con ventaja de que corria
 en los primeros: Para qualquiera que sea el merito, al qual podamos aspirar
 de haver hecho una averiguacion mas exacta de las ruinas de esta Ciudad, se dará
 entranquilo á los señores ingleses que residen en Alepo, la descubierta de estas
 ruinas.

Sobre la relacion el Doctor Halley, compuso una historia antigua del estado
 antiguo de Palmira, y algunas notas ingeniosas sobre las inscripciones que allí
 se encuentran. E Abi Sellar, compuso otra historia de Palmira, con un comentario
 sobre las inscripciones. La primera me pareció demasiadamente concisa, y la
 segunda dificultosa (a mas no podía ser otra) para responder al punto de estas aver-
 iguaciones, aunque ambas nadeforon por esto de serme utiles.

Porque por este pequeño bosquejo de la historia de palmira, que todo lo que
 podemos aprender sobre los Edificios de esta Ciudad, es que E Adriano los mandó re-
 parar, Aureliana tambien, y Justiniano; la inscripcion latina donde que Dio-
 cleciano. Esperamos á hora á lo que devé ser el objeto de la segunda parte de estas aver-
 iguaciones.

El Griego de nuestras Laminas, pondrá á cada uno en estado de juzgar Sobre el que
 se trata de la
 arquitectura.
 hasta qué grado, el gusto, y la manera de la Arquitectura, púedan dar á conocer el
 siglo que la produjo, y formando el lector este juicio usará á su gusto de las obser-
 vaciones siguientes en las qualas nada quando orden particular.

Compara distinguir con facilidad en Palmira las ruinas de dos periodos de

ESTADO ANTIGUO.

Quasi in partem
magis sunt
liquet quod sit
quod antea

eritas en mucho de la Antigüedad: Las ruinas mas antiguas, que no son ya otra
cosa que cascadas imposibles de veredarse, nos parecen la obra gradual del tiempo: pero a
parvicio que las ruinas menos antiguas daban indicios de algun accidente violento.

Similitud de
la Arquitectura
Romana

Se encuentra mayor identidad en la Arquitectura de Palmira, que la que encontramos
en Roma, en Athenas, y en otras Ciudades grandes, en donde las ruinas manifiestan con una
gran diversidad de ideas, así por la diversidad de su materia, como por la diferentes grandas de
su amplitud. Es por su simplicidad, y por su utilidad que se conocen en Roma los Edifi-
cios que fueron contruidos en tiempo de la Republica, y los que se construyeron en tiem-
po de los Emperadores, se distinguen por sus Ornamentos. No es menos fácil de distin-
guir en Athenas el orden Dorico antiguo, y fino, del Corinthio licencioso de un se-
glo posterior: Pero en Palmira, no se pudiera tener en progreso tan visible del arte,
ni de las materias de la Arquitectura; y los Edificios mas arruinados, parecen dover su
ruina mas á los materiales menos buenos, ó á alguna violencia accidental que á la
Antigüedad. Es verdad que los monumentos fincros de fuera de la Ciudad, manifi-
estan exteriormente un cierto ayre de simplicidad muy diferente del gusto gene-
ral de los demas Edificios: Lo que añade á su forma singular, mas hizo creer des-
de luego que eran obras del Rey, y anteriores á la introduccion de las obras griegas: Por
interiormente, son admirables como los demas Edificios.

Quasi in partem
magis sunt
liquet quod sit
quod antea

Es de notar que á excepcion de quatro médiás columnas Ionicas en el Templo del Sol,
y dos en uno de los Mausoleos, todo lo demas es del orden Corinthio, soberbiamente or-
nado de admirables hermasuras, pero sin carecer de defectos visibles.

De tanta diversidad de Ruinas como vimos corriendo el Oriente, no podemos me-
nos de notar, que cada uno de los tres ordenes griegos, tuvo su periodo á la vida. Los
Edificios mas antiguos fueron doricos, y á este sucedio el Jonico, que parece que el
orden favorecido en la Jonia, no solamente, pero tambien por toda la Asia menor;
pays de la buena Arquitectura, en el tiempo de la mayor Perfeccion de este Arte.

Quasi in partem
magis sunt
liquet quod sit
quod antea

Después tuvo fama el Corinthio, y la mayor parte de estos Edificios que hay en Grecia
parecen posteriores al establecimiento de los Romanos en aquel Pays. Después apare-
ció el compuesto, acompañado de todas sus Bizarrierias, y entouces se sacrificaron ex-
trañamente las proporciones al adorno, y á la multiplicidad mal entendida de Ornamen-
tos.

Quasi in partem
magis sunt
liquet quod sit
quod antea

Otra observacion que hemos de hacer en este Vnjo, y que no parece ser aqui fuera
de propósito, es que en el progreso de la Arquitectura, y de la Escultura arábe, se favoreció
el Corinthio que la que primero usó, y la que tambien primero dominó.

Se ve la primera en el Dorico antiguo de Athenas. Los Metopos de los Templos
de Thesoo, y de Minerva, de los quales el uno fue construido después de la Destruccion

de un templo de Thesoo singular, entiendo por relacion á los Templos de los compuestos, hicieron conocidos los Compuestos.
mas totalmente son de compuestos.

Marabón; y el otra en tiempo de Pericles; hacen ver en sí la mayor perfección á que se pudo llegar en Escultura; aunque la Arquitectura de aquellos tiempos, está muy distante de ella, y aún en algunos parajes se contraria á las reglas que Vitruvio parece haver establecido sobre las obras de su siglo posterior.

Qué la Arquitectura durase mas tiempo que la Escultura, es de lo que vimos muchos ejemplos en la Grecia menor. Pero no hemos hallado primas mas evidentes de este tipo en Palmira.

Esta observacion sobre la suerte diferente de estas tres Artes, que me he referido de apoyar con hechos parecia poca extra ordinaria á algunas personas, que con razon consideraban la Arquitectura como una de las necesidades, y como efecto de las primeras necesidades de los hombres que les fue preciso inventar, y fué su ocupacion largo tiempo antes que imaginaran la Escultura, que solo es efecto del ocio y del Luxo: Luego como se podrá acomodar que la Arquitectura fuese sobrepujada por un arte, que se imaginó largo tiempo después? Puede ser con la demostracion de ver que huvé del hecho, que me incluyó á favorecer de un modo la opinion que voy á dar de ello.

Por exemplo: Trácese el Contorno por objeto una figura humana, tiene la ventaja de circular, en sus primeras y mas primeras ideas se modela en la naturaleza, que se considera la perfeccion de su arte en imitarla; pero el Arquitecto necesita que su idea, y imaginacion se retráiga, y travese en buscar proporciones que absolutamente no entran en los sentidos tan facilmente, aunque una vez establecidas se conservan y se copian mas facilmente. Me parece que la primera parte de esta reflexion es manifiesta, porque considerando estas artes desde su infancia hasta su estado de perfeccion, las proporciones de la Escultura son mas rapidas, y que la otra parte dá causa del porque; Quando declinó el buen gusto la Arquitectura no debió sentirlo tan pronto.

Si se me permite fundar sobre estas observaciones, aplicando á los Edificios de Palmira lo que observé, me huviera dedicado en fijar la fecha de ella, después de la Edad mas venturosa de las bellas artes. pero las inscripciones monumentales que sobre este ejemplo.

Se ve por la fecha de estas inscripciones (en las que se nota la Era de Seleuco con los nombres sucesivos de los reyes) que la mas antigua que hay, cae en el nacimiento

A. Estrabón á nuestro intento examinar qual de las dos opiniones, tiene mas bella efecto; pero de una de ellas se debe volver mas al Seno, por causa de la propiedad que tiene en su siglo en que mas florecia la Arquitectura, y en una nacion en donde las producciones fueron tiempo tan dilatada la regla del buen gusto, que se adquirieron el secreto de inspirar sobre el mundo que se puede hacer en esta materia: se puede decir luego observar que no hay duda que los hechos que son parciales mas el orden que pretenden hacer un

vida al Dorico en muchas ocasiones, si se ordena para no huviera sido mas fácil en parecerle en creacion y el arquitecto no se hubiera acomodado en el Dorico, en donde esta de donde se ve una inclinacion hacia á la distribucion, y en donde se ve una inclinacion hacia á la multiplicacion de las columnas de orden del Dorico para la construcción del famoso Templo de Baal en Teos, pero por esta ultima razon, me da lugar á decir que se tenía proporciones las inscripciones de Vitruvio.

Razon de ella.

De las inscripciones.

de Jesu Christo) y que no se halla ninguna mas reciente que la destrucción de la Ciudad por Aureliano, exceptuando una inscripción Latina que hace mención de Diocleciano; Todas son escritas en varios Caracteres; tambien algunas hijas Epitaphicas; Pero la mayor parte son honorarias; Estas inscripciones antiguas, todas las nombres son los mismos, las que son mas modernas, tienen por autores Romanos.

Señalan el siglo de los Emperadores.

De los Mausoleos que quasi aún quedan enteros, conservan en sus faldadas inscripciones muy legibles; La una de ellas nos informa que Constantino hijo de Helena hizo construir aquel monumento para su sepultura, y de su familia el año 314, que corresponde al tercer año de N. S. Christo, y el otro que hizo construir Eladio el Monacho el año 414, que tambien corresponde al 103.º año de Jesu Christo.

Por este modo se puede advertir que el gusto de la arquitectura de los Emperadores.

Los ornamentos de aquellos Mausoleos, muchos tienen de un mismo gusto, pero el ultimo es mas elegante, y se acuerda con mas nitidez; Sea como fuere, ambos son de tal modo contruidos en el gusto y manera de los demas Edificios publicos en general, que bien se puede suponer que el tiempo de su edificación se diferencia en poco.

En quanto a las inscripciones honorarias quasi todas estan en las Columnas del Portico grande, se vea que en ella fueron puestos los Estatutos de los primeros nombres en cada una de ellas, y que las diferentes fechas señalan el tiempo en que las hicieron. Todo lo que se puede concluir de esto en quanto a Edificios, es que el Portico es mas antiguo, que la De los fechas mas antigua.

Esperábamos encontrar inscripciones que nos enseñásemos algo de importancia de una Ciudad de quien la historia dice tan poco; pero fue en vano. No salimos mejor en la exacta averiguación que con cuidado hicimos á este fin, de las medallas, Camaphitos, y de otras piedras gravadas; Solo pudimos encontrar algunas medallas Romanas de Cobre del Imperio Bajo, y algunos Camaphitos y gravaduras que no miran de tener conocimiento de ellas.

No se halla mención de Zenobia.

No hemos extrañado mucho que no encontremos en inscripcion alguna el nombre de Zenobia, cuyo Reynado fue tan breve, y quasi en continuada guerra, cuyo fin lamentable, no permitio fuese condecorada, ny menos titulada; Lo que advierte el Doctor Haüy, tan poco es imposible; que pudo muy bien acontecer, que los Romanos tan envidados contra ella, huviesen destruido á Boma todo quanto podia honrar esta Reyna.

Conclusion.

Me parecia, que se puede concluir despues que se huvieron de conocer las ruinas abundantes, y continuas de Palmira; luego que se levantó el polvo por el terremoto, y se practicó, y que desde el tiempo en que el comercio empezó á traer la atención de fuera de hallar mucha cosa de la Situacion de semejante Ciudad, tan necesaria para mantener la comunicacion entre el Egipto, y el Mediterraneo; pues Palmira

Solo resta cerca de treinta leguas de este Fucio, y cerca de cinquenta de Típra y de *Palmyra* fin: habitada muy al principio y porquá. *En* esta Costa. Como se halla vecina de las primeras Sociedades de que algo sabemos, no queda duda que esta fuerá muy a los principios: Las escritas de Moyses afirman positivamente, que tuvo una comunicacion antiquissima entre Padan-Aram, que despues fué la Mesopotamia, y la tierra de Canaan.

Si se alega que esta Comunicacion no se mantenía pasando por el desierto, por que se tomaba un camino mas largo, pasando por el Lago habitado, como es generalmente se hace; y que los Patriarcas quando viajabau por aquellas partes, seguian por el camino camino que las caravanas acostumbrau para su seguridad desde Damasco, por Hamah, e Aleppo, Bir de, se puede replicar segun una reflexion que se me ocurre, esta imaginacion quando me hallé en esta costa caminando á Mesopotamia (en Duabia) en el primer viaje que hice en octubre el año de 1762, que lo vió el tan pronto de Liban y Jacob, desde Hamah al monte de Galad, no podian haverse hecho por otro camino que, pasando por el desierto; y que de otro modo no se podía dar cuenta del poco tiempo que tardaron: Como el objeto del viaje de Liban pedale esfero sabí en hacer diligencia extraordinaria, sería temeridad querer decidir de camino que anduvé en siete dias? Pero se puede calcular con bastante exactitud el tiempo que gastó Jacob en este viaje, y aún no pudo llegar al monte de Galad, pasando por el desierto, en menos de diez dias; Pues fué necesario tomarse el camino de las Caravanas que suelen tomar en los moradores de aquel pays: Pues caminando con el mismo embarazo de familia y ganados, y en una palabra de toda la que se lleva cuando se va á sus mugeres e hijos, como lo hacen en los montes que caminan en su modo de ir, y recumben con semejanza estruendo á la celda Patriarcas, y mucho mayor que la que se nota en parte alguna entre el mismo pueblo antiguo y moderno.

Este razonamiento supone que el desierto no mudó su semblante, y que siempre fué el mismo que vimos. Lo que no es improbable; pues por los lugares hay en el mundo que parecen menos sujetos á mudanzas que los desiertos: No parece tan poco fuera de razon conjeturar que Palmira siempre fué tan abundante de agua como en el día de hoy, y que su vecindad siempre tuvo la misma necesidad de ella. Joseph dice que esto fue la razon, por que fundó Salomon en este lugar. Despues que los pueblos de hiticos dueños de la Asia empezaron en algun modo abastecer de agua el desierto dando por espacio de cinco generaciones tierras en propiedad á

A. Genesis Cap. XXXI. Vers. 22. y 23. Intercedia in víspera á Liban qui dicitur hinc hinc: Libanus est mons duo hominibus condis, et aqua conveniunt ad eum, et se abscindit in el monte de Galad.

B. Genesis Cap. XXXI. Vers. 22. y 23. Edo dicitur de víspera y post sus hijos y peregrinos en sus camellas, y como delante de él cada su ganado, y todo lo que se lleva, y fueron allegados en Padan-Aram.

C. Antiqued. Judaea.

D. En la orilla del desierto de que se habla hasta aquí (Liban) está una montaña al norte que se de Bir de: Pero es muy fácil abastecer de agua en parte Septentrional que la meridional.

E. Babilonia, en muchos lugares citada.

El desierto en esta parte mudó.

á los que hicieron venir agua: Pero los aguaductos subterráneos que se hicieron, y se efectuó desde el monte Taurus, eran tan expuestos á ser destruidos que correspondieron poco tiempo al fin para que fueran hechas: se vé que en la guerra que hubo entre Ciro, y Artabaco el grande, el cuidado principal de cada uno era asegurarse del agua del desierto, ántes qual era impotente que lo atravesase el ejército.

Las riquezas
traídas en
comercio de la
India.

Es evidente, según la historia, que el comercio de la India Oriental, invagacion mucha todos los países por donde transitaban todas estas mercancías desde el tiempo de Salomon hasta el presente: pues fué el caminatal continuo de las riquezas de aquel Rey príncipe; de los Pharaones, y ciertamente de Ptolomyra: nada podría dar mas de esto de otro modo.

Es probable
que los Pheni-
cios empezaron
con él, por
lo mismo.

Los Phenicios aprendieron temprana de los Judios con quienes comerciaban, las utilidades del Comercio de las Indias. Es muy probable que no tardaran mucho en descubrir que se podía hacer con mayor ventajosa por Palmyra, situada mas convenientemente para ellos, y mas distante de la Capital que de la de los Judios.

Es cierto que antes que los Portugueses descubriesen el cabo de buena Esperanza las mercancías de las Indias pasaban por el Egipto, y por el mar Vermisfo. Las Ciudades de Ezion-Geber, de Rhosocolura, y de Alexandria eran las diferentes ferias de su venta: según pasaban por las manos de los Judios, Phenicios, y Griegos. Pero en otro tiempo habia otros conductos menos considerables por donde venian como se sucede.

El comercio de
las Indias, llegó
mucho en su
auge, pero no
de manera.

Es cierto que el Comercio de las Indias se decayó mucho en aquellos países, lo que nació de la descubierta de la America, y del cabo de buena Esperanza, pero sobre todo del mal gobierno de los Turcos, opuestos diametralmente al verdadero espíritu del Comercio: No obstante, aunque á vastante para mostrar lo que podría ser, si los negocios fueren bien administrados, á mas del Comercio que se hace en el Orujo, y á India; Las caravanas que van de Aleppo, y Damasco á Basora, aun tienen correspondencia con estas Ciudades: De suerte que no dudo que si este país viera algun día á ser el teatro de una Sociedad Civil, y bien arreglada, no cesaría á ser palmyra tan considerable con el comercio de la India, aunque el Egipto siempre continuó en ser el gran Canal de ellas.

Se temía que
se estableciera.

Quando estabamos en Egipto, el Emperador Roguanto de Alemania envió al gran Egipto, una persona que havia residido largo tiempo en las Indias, y muy entendido en el Comercio de aquel país, para ver qué comercio se podría hacer entre la Tercera, y el Mar Vermisfo: Está conuspiando nos dice, que no iría por el canal de India, según su plan, para embarcarse para la Mecca, por causa del gobierno presente de Egipto poco estable: Pero que si en algun tiempo se restablecia la tranquilidad, y hubiese seguridad para los comerciantes, se podría hacer un comercio considerable.

Pero qualquiera que fuere el tiempo, en que Palmyra fué uno de los conductos por donde transitaban las mercaderías de la India; Parece razon de atribuir la opulencia de esta Ciudad á este Comercio que florecia considerablemente antes de la venida de Jesu Christo, como se ve por las inscripciones; que ena de aquellos tiempos los Palmyrenos eran ya ricos, y dados al luxo: Como Appian captaim^{ta} los llama comerciantes en las mercaderías de la India; Pline que en el tiempo de Marco Antonio^o no havia para que dudarlo. Créo que por falta de atención á esta circunstancia del Comercio de Palmyra, y de las riquezas que pudo producir, que los escritores hasta aquí atribuyeron sus Rificias á los sucesos de Alejandro Magno, ó á los Emperadores Romanos, lo que refieren como cosa bastante extraña, antes que supier que los Palmyrenos hubieran podido haver semejante estado.

Como los autores antiguos cuentan totalmente sobre este periodo opulento, y tranquilo de la historia de los Palmyrenos; se puede conjetur que aplicados enteramente al comercio, se mantenian pacis en las querrelas de sus vecinos, y que por ventura en no amillo las dos evidentes ventajas de la Situacion de su Ciudad, del comercio, y de la seguridad: En pago á donde se dió constante paz, ocasiona paz de estas ventajas semejantes que los historiadores se complacen en referirlos. El Desierto de una de muchas repa^o ró á Palmyra, así como el mar á la gran Britania: En el comercio sus riquezas y su defensa. La opulencia de semejante ventura de ellos, hizo sus mercaderías mas maravillosas, y mas felices.

No se podria quasi determinar de un modo que satisfaga, las ligaciones y particularis que tuvieron con los Romanos antes del tiempo de Odenato, quando se pelearon, ni quantas veces fueran intervenidos. Se ha visto en la historia este rior que la fecha mas antigua de su dependencia es, que era una Colonia Romana del tiempo de Caracalla. El socorro que dieron á Alejandro Severo contra los Persas, prueban que solamente eran sus aliados, se encuentran pronombres y algunos nombres Romanos en las inscripciones, se vea que aparecen en cierto lugar el nombre de una persona odiada á los Romanos, y que en otros parecen haver adquirido á la Dignidad Romana, deudo á dos de los Emperadores de quien se dice muerto el Hijo de Odenat. Después que se vea el texto, se fue necesariamente por costumbre y por estimacion de sus amigos y aliados que usaron de esta condicior: y de esto prueba

Después fueron las ligaciones de los Palmyrenos con los Romanos.

de los amigos, con una fuerza que en punto de un camino y quedando algunos dias en el, hasta Oden. Esto es una inscripcior.
 de la paz en quien que se puede alegar como la evidencia, son de naturaleza tan singular que no se ve en la ciudad en general. A semejante Ciudad Capital bastante poblada, y de un comercio y agricultura, esto lo dice la singular Dignidad de los Palmyrenos, Indios, y Turcos.
 de los amigos, con una fuerza que en punto de un camino y quedando algunos dias en el, hasta Oden. Esto es una inscripcior.
 de la paz en quien que se puede alegar como la evidencia, son de naturaleza tan singular que no se ve en la ciudad en general. A semejante Ciudad Capital bastante poblada, y de un comercio y agricultura, esto lo dice la singular Dignidad de los Palmyrenos, Indios, y Turcos.

de los amigos, con una fuerza que en punto de un camino y quedando algunos dias en el, hasta Oden. Esto es una inscripcior.
 de la paz en quien que se puede alegar como la evidencia, son de naturaleza tan singular que no se ve en la ciudad en general. A semejante Ciudad Capital bastante poblada, y de un comercio y agricultura, esto lo dice la singular Dignidad de los Palmyrenos, Indios, y Turcos.

que se introdujeron en ella por la Religión y política Romana.

Se ha visto que antes del tiempo de Justiniano Palmyra se vio reducida á un estado tan abatido, como el en que la hallamos, y que havia perdido su libertad, comercio, y bienes; y sus moradores en aquel orden natural, en el qual las Costumbres políticas se siguen las unas á las otras.

Porque por un
punto la causa
no se puede

Si la forma de estas Costumbres fué mas prompta que regularmente, se puede buscar la causa en la Situación particular de esta Ciudad, un país sin tierras ni agricultura, sin que se dé; solo podia subsistir por el comercio. La industria de sus moradores es sola por este medio podia operar; y la perdida de su libertad, que aumentó la de sus mercaderías, le vino reducida á vivir sin otra especie de Capital que aumentó las haciendas. Todo: Y después de costumbre aquello, la necesidad los obligó á que abandonando la Ciudad buscasen otro domicilio.

De qualquier modo que sea, Justiniano no dejó de perder á vista de la utilidad de esta Ciudad en qualidad de plaza fuerte; utilidad que nunca le separara de sus intenciones, á no llegar á ser centro de un genio imperio, lo que no pareció de verse tan pronto; pues que la naturaleza la castigó el Deseo por límites, y que es probable, continúan separar diferentes estados, como lo hizo desde los tiempos mas antiguos entre qualquiera de sus vecinos de ella.

Porque aban-
donada aunque
plaza fuerte

Si los Turcos no pudiesen mirar esta Ciudad en este punto de vista, y por consiguiente no conocer el perjuicio de ella, y abandonarla; solo la causa la debilidad de los persas, además que los arábes les incomodarían, si quisiesen concurrir en ella una guarnición: Pero queda mucho que creer, que si perdiesen á Bagdad frontera mas remota que tienen al presente, no daban fortificarla á Palmyra.

Es difícil de aduarar el siglo de los Edificios, cuyas ruinas se ven concurridas. Pero es evidente, que eran mas antiguas que las de quienes las ruinas queda en su parte en pie: Si se puede juzgar de ellos comparando el estado de la ruina de este Edificio con el del Monumento de Sumblicho, seria necesario concluir que eran mas antiguas: Porque este Edificio que hace ya 1760 años que se fabricó, es el primero de Arquitectura mas completo que he visto en Siria; los Suelos y cuevas de este Edificio no quedan enteras, aunque tiene cinco Altos.

Quiero hacer
los edificios.

Porque pareció que los Edificios que he visto y medido son obra de Salomón como se compran algunos, segun se ve en otros; y que solo se hallan pocas que son la obra de algunos Emperadores Romanos: Pero se podrá concluir por las interpretaciones que en este caso son la misma autoridad que se tenga, que quasi todas son obra de los Palmyrenos: El Monumento Construido por Sumblicho, parece ser el mas antiguo de la obra de Diocleciano la misma Tendrá entre los dos brevemente años cerca de diez y seis de tiempo.

y cuando

Los demas Edificios ricos y Costosos fueron construidos antes que este ultimo, y con probabilidad despues del primero; puede ser cerca del tiempo que Elabeto hizo construir su Monumento.

Con razon se deve suponer que quando unos particulares pudieron erigir Monumentos tan magnificos y Costosos Solo para el uso de su familia: La Ciudad en aquellos tiempos de su mayor opulencia, pudo sin duda Sufagar el gusto de edificar monumentos Edificios publicos.

No se sabe que cozier de las reparaciones que Adriano mando hacer: Las de Aureliano huvieron de ser muy costosas: El lector toca la decision de las singularidades del Templo del Sol en la obra de este Emperador: No pudieron quasi entrar en el plan original de este Edificio.

Lo que queda del muro se remonta lo bastante a las obras de Justiniano, y muy bien podrian ser las reparaciones que refiere Procopio. Quanto mas que nada remonta la Antigüedad mas alta que la del tiempo de los Mametucos.

Las ruinas de Palmira, son las reliquias mas considerables y mas completas de la Antigüedad que conocamos; esto sin duda viene de que no hay en el pays tantas ruinas para emplearlas, de que siendo muy seco el Clima, y que siendo distante de las otras Ciudades, no se pudiera emplear estos materiales para otros usos.

Se sabe que la Religión de los Palmirenos era la Pagana, y pareció por la extraordinaria magnificencia del Templo del Sol, que habian en mucha veneracion á esta Doidad: Esto les era comun con los pueblos de la Syria como mas Egiptos.

Se ve asy por la historia como por las inscripciones que su Gobierno era Republicano: Pero no queda nada de sus leyes, ny de su Policia. Las inscripciones solo nos enseñan los nombres de algunos Magistrados.

En quanto al estado de su Literatura, tenemos motivo para favorecerlos: No pudieron dejarnos un exemplo mas fiel de su habilidad en asunto de Literatura, que la unica obra que nos queda de ellos, y es el tratado de la Sublimé de Longino.

No se sabe mucha de su manera de vivir, y Costumbres; Se ve en Pallio que Zenobia aunque tan dotada de Virtudes militares, daba en el Luxo de las Perlas; y el mismo Autor refiere que Herodes hizo de Odenata una homo-
omnium delicatissimus, et proceris Orientalis, et Gracia Saurica.

Se ve en la primera parte de estas averiguaciones (pag. 2) que era muy estimada en aquel pays, el arte de manejar bien y montar un Cavallo como ahora.

a. No es cierto que Longino fuese palmireno, aunque es muy probable que fuese oriundo de la Syria: Pero lo que mas pesa es el estilo flaviano de las Elogios en su obra. Es de haber producido un genio grande, y de haberse protegido, mantenido, y honrado en las mas honras de su País.

b. Appian. de Bella civil.

c. Inscription XI.

d. Testigos las perlas que hemos tenido en nuestro pays, las que pasan en poder de M. D'Arques.

Porque se sabe
que en el tratado
de Longino.

Religion de los
palmirenos.

su Gobierno.

su Literatura.

vida y costumbres.

Destaca en una
mejor Cavallo, y
como en el otro.

lo la entré los arábes: *T Appiano* nos aseguró que los palmirenos eran muy expertos en el manejo del arco.

La agricultura
ambicionada de
ignorada en
Palmira

Parece, y con evidencia, que por motivo de su situación no podían ocupar de mucho en la Agricultura, ni tener gusto en mejorar sus tierras: También por lo mismo es mas fácil dar razón de la magnificencia extraordinaria de su Ciudad, que sin duda sería el centro de sus placeres, como de sus negocios.

Ninguna reliquia
de juegos por
Juegos, ni ejercicios

Es de extrañar mucho, que no encontrásemos en Palmira reliquia alguna de Teatros, Arcos, ni de plaza alguna para Juegos, ni ejercicios, en un pueblo tan conchado por su situación en sus recreaciones, quando se considera que los Griegos, así como los Romanos tenían una pasión excesiva para estas diversiones. De todos los Edificios, estos son los que mas resisten á las injurias de los tiempos. En la Etia menor solamente vimos mas de veinte Teatros de marmol, la mayor parte de ellos aun quasi enteros.

Resultando es
probable que los
Juegos

No obstante como se encuentra la función de *Agorastropos* ó de *Ediles* en las inscripciones, se puede inferir que hubo Juegos públicos en Palmira: El cuidado de estos Juegos era de la Jurisdicción de este magistrado, que de su principio solo tuvo la dirección del mercado, es quanto mas probable que esta función en sí ocupaba aquellos dos empleos, que *Zenobia* fué Complimentado, por haverse de desempeñado con libertad en esta función; Virtud popular, y esperada del que cuidaba de los Juegos, aunque no se concivía como pudiese practicarla en la dirección del mercado.

Sepulchros

Parece que los Palmirenos habían traído de Egipto la magnificencia extraordinaria de los monumentos para los difuntos, no hubo pueblo mas imitador de los Egipcios en este genero de gastos. *Zenobia* era oriunda de Egipto cuyo idioma hablaba perfectamente, y en extremo afectaba imitar en muchos cosas á *Cleopatra* de quien descendia: Pero es patente que antes del tiempo de esta Reyna, ya se habían adoptado muchas costumbres y ceremonias de este pays. Muchó nos extrañamos descubriendo unas momias en sus monumentos fúnebres: Ya hacíamos estado en Egipto algunas meses antes, y comparando el Siento, y el Dattamo de las momias de aquel pays, el modo de faxar á embalsavadas, y todo lo concerniente á ella con las de Palmira, hallamos ser puntualmente el mismo método.

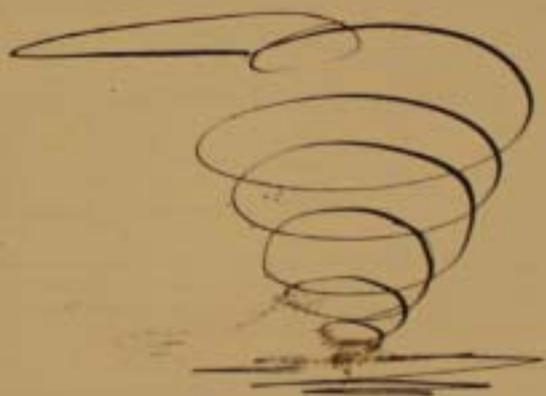
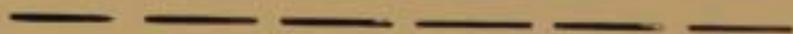
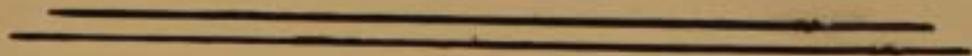
Acto de un
batañan los
muertos.

Los arábes nos contaron, que en los tiempos anteriores, havia quantidad de estas momias en todos los Sepulchros, pero que las habían hecho pedazos con la esperanza de encontrar alguna cosa de Valor. Los ofrecimos remunerar su trabajo si quitaban las nuestras una entera: Esperabamos ver algo singular ó Curioso, ó tal vez encontrar algunos hieroglyphicos, pero fué vano su intento, y frustrada nuestra esperanza. Entré otros fragmentos que hemos llevado, hay una Cabettera

de mujer trenzada exactamente del mismo modo que las mugeres Arabes de oy
acostumbraen trenzar sus Cabellos.

Lo poco que acabamos de referir basta para manifestar que los Palmi-
renos imitaban grandes modelos en sus Costumbres, en sus vicios, y en sus vir-
tudes: Las Costumbres que observaban en sus funerales Venian de Egipto, su
Luxo de Persia, sus Letras y artes de Grecia. Como se hallaba situada en
el medio de estas tres grandes naciones, es de suponer con razón que se haviam ad-
aptado de ellas otras muchas Costumbres y maneras. Pero sería de fastidioso
de Confusiones Simples, que con materiales tan cortos, querer hablar mas en
la materia: Antes bien, esté privilegio parecé pertenecer al Lector.

Es muy de sentir, no haver podido saver mas de un Pays que dejó se-
mejantes monumentos de su extrêmada magnificencia; que tuvo por Rey
a la gran Zenobia, y al Doctissimo Sargino por su primer Ministro.



Inscripciones.



Las antiguas inscripciones que hemos hallado en Palmyra, son todas griegas ó Palmyrenas, exceptuando una que es latina. La mayor parte de las inscripciones Griegas fue con publicadas por los negociantes ingleses de Aleppo, con algunas erratas ala verdad, por lo tales que el sentido no puede de ellas, y no se obscure. El docto Halley hizo algunas inscripciones sobre otras inscripciones, y Mr. Salar en comentario en el qual se atraxó á corregir el verdadero modo de leer para favorecer las inscripciones.

El Mas para corregir las erratas de los Comentadores, que los de la primera copia en que publicamos estas inscripciones; los acompañaremos de algunas notas, que nos aclararan en nuestra vista, con la mira de prepararlas para un edatim mas critico; y componiendo por las que tienen fechas, las corresponden aqui segun su antigüedad.

• Véase la Lam. II. N. 41. I. Sobre el Arqueotono de la puerta del Mausoleo, el mas entera, que esta en el Valle * por donde llegamos á Palmyra, haythas inscripciones, y se repetida mas arriba en los caracteres mas abultados, sobre la fachada del mismo Edificio.

Las letras e. w. e. se suplían por E. D. E. asi en esta inscripcion como en las demas que hay en Palmyra. Como esto contradice á una regla establecida por los antiquarios que han decidido que no se hallan en esta forma en ninguna moneda, ni en marfil alguna antes del tiempo de Domiciano. Hemos examinado cuidadosamente la fecha D T T, que es muy legible en las inscripciones, y leyenda de la derecha á la izquierda (unite modo para que sean inteligibles las fechas de Palmyra,) se ven en esta la 31a. año de la era de Seleuco, la que corresponde al tercero de J. C.

Imitamos de los marciales, con la mayor exactitud, la forma de los caracteres que es mala, y guardamos el mismo numero de rengiones. No de suav. ó por desorden del grabador, ó por la ignorancia de la lengua griega de los Palmyrenos, ó se debe atribuir la mala ortografía, y los diferentes modos de escribir la misma palabra, que se ve tantas veces en estas inscripciones. Se queja Longino, que con trabajo se convertirá quien copiará el griego.

SE. Lam. LX. LVI. LVII. II. En la fachada del Mausoleo S. del qual vimos el plan, la elevacion, y tambien los ornatos, ó mas que fuéramos la línea; la gramática, y el sentido astorian con tanta evidencia la diferencia de esta copia, de la que fué ya publicada, que se puede tanto dependa.

III. Sobre el fusto de la Columna grande, señalada F. Lam. XLIII. se ven en ganamos mucho; Mas difícil lo de leer esta inscripcion que traduce lo: lo que parece dando lo al pie de la letra mas frecuentemente en latín, *aspex. Quasus Populusque Albanorum Pater filius Marini Nepotem Accanis principatum et cetera* *conum patrem que, Virgo pro et patrias amicos, et amicum placens patria patrisque* *his honoris gratia* † *anno 480 Anno aposti.*

†. Videlicet. Pausanias.

La dificultad viene de que Accanis es llamado padre de Albanomomus, el

el qual es llamado hijo de Pan.

IV. Sobre un Pedestal bien proporcionado, sobre el qual hay una Base octava llamada del mismo pedera de el Marmol; este pedestal esta en aquel lugar a donde los arabes enterraron sus muertos. La inscripcion parece significar honras hechas á alguno por el Senado; Pero no fueran tan duraderas como quisiéramos. Se hallamos aquí lugar porqué el fragmento que queda confina una parte de la inscripcion que Gruter publica. no hay duda que la palabra Griega Περτιος no ha de ser macedonio que como puede á nuestro mes de febrero.

V. En el patio del templo del Sol, sobre uno de los pedestales salientes del frente de las Columnas, y en donde havia estatuas.

Vase la Lámina XIV.

Aunque haya en esta inscripcion palabras que no parecen muy inteligibles no obstante no dudamos que las que tienen lugar para considerarla, se hallen que tienen relacion al Comercio antiguo. ay á las costumbres de Palmyra. La historia nos enseña que en otro tiempo, y aun ay, havia principales que avian de capitanes: los que havia que era peligroso para los comerciantes el viajar menos de estar bien acompañados, y escoltados, como ay las caravanas. Conjeturamos que la persona de quien se habla en esta inscripcion era director, ó comandante de tal Exército (Ξυνοδικος) y que los negociantes que comerciaban en Volagesias, sobre el Eufrates, diez millas mas abajo de Babilonia, le hicieron erigir una estatua en consideracion á los servicios que les havia hecho de proteger sus caravanas. La inscripcion XVIII. que refiere la razon porqué un particular recibió tantos honros del Senado. Señala entre otros servicios hechos al publico, el de haver protegido sus caravanas á sus expensas, y que los principales ó presidentes del Comercio de las havia agradecidos: se halla algo del mismo genero en la inscripcion XIII. Si á esta se añade la inscripcion X, contribuirá para aclarar el sentido de esta.

VI. Sobre un altar dedicado á Jupiter.

La hemos hallado cerca de la gran fuente: † que es sin duda la misma llamada † de Iphra en la inscripcion, de la qual Salano fue el hijo legitimo. Esta fuente havia de haver sido importante en Palmyra, en donde tal fuente era tan necesaria para la subsistencia, y gusto de sus habitantes. M. Saller mudó el verdadero modo de

† Vase la Lámina II. N.º 31.

Lo que refiere Strabon sobre este asunto repetimos la tan exactamente, lo que pasa en aquel lugar lo que no se olvidara para el lector por esto a quien se le pide que sepa que el nombre de Palmyra es el que se le da a esta ciudad y que el nombre de Salano es el que se le da a su hijo legitimo. M. Saller mudó el verdadero modo de

... y no se le da a esta ciudad y que el nombre de Salano es el que se le da a su hijo legitimo. M. Saller mudó el verdadero modo de

b. Las tablas de Palmyra

I.	<p>ΜΗΝ ΜΕΙΩΝΑΙ ΟΝΩΝ ΤΕΡΕΙΣ ΚΑΘΟΜΗΝΕΝΙΑ ΜΑΙΧΟΣ ΜΟΚΕΙΜΟΥ ΤΟΥ ΚΑΙ ΑΚΚΑΛΕΙΣΟΥ ΤΟΥ ΜΑΙΧΟΥΣ ΕΙΣ ΤΗ ΑΥΤΟΝ ΚΑΙ ΤΟΥ ΚΑΙ ΕΓΓΟΝΟΥΣ ΕΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΙ ΖΑΝΔΙΚΩ</p>	
II.	<p>ΤΩΝ ΗΜΕΙΩΝ ΚΤΙΣΑΒΕΛΑΒΗΝΟΣ Μ ΑΛΛΗΛΟΣ ΣΟΧΑΙΕΚ ΜΑΙΧΟΣΟΥ ΒΑΒΑ ΛΑΒΟΥ ΤΟΥ ΜΑΝΝΑΙΟΥ ΤΩ ΔΕΛΑΒΗΡΟΥ ΑΙΤ ΔΙΚΑΙΟΥ ΔΙΚΕΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΟΣ = ΑΝΔΙΚΟΥ</p>	<p>Η ΒΟΥΛΗ ΚΑΙ ΟΝΗΜΟΣ ΤΟΥ ΛΙΟΝΑΥΡΗΛΙΟΝ ΖΗΝΔΙΟΝ ΤΟΥ ΚΑΙ ΖΑΒΔΙΛΑΒΔΙΣ ΜΑΛ ΧΟΥ ΤΟΥ ΜΑΝΝΑΙΟΥ ΜΟΥΣ ΤΡΑΤΗ ΓΗΣ ΑΝΤΑΓΕΝΕ ΠΙΘΗΜΙΑ ΟΣΟΥ ΔΑΞΑΝΔΡΟΥ ΚΑΥΠΗ ΡΕΤΗ ΣΑΥΤΗ ΠΑΡΟΥΣΙΑ ΔΙΗΝΣΚΑ ΡΟΥΤΑΙ ΟΥΚ ΡΙΣ ΠΙΣΙΝΟΥ ΤΟΥ</p>
III.	<p>Η ΒΟΥΛΗ ΚΑΙ ΟΝΗΜΟΣ ΑΜΑΛΑΜΕΙΝΑ ΠΑΝΟΥ ΤΟΥ ΜΟΚΙΜΟΥ ΤΩ ΔΙΡΑΝΟΥ ΤΟΥ ΜΑΒΒΑΚΑΙ ΔΙΡΑΒΗΝ ΤΩ ΠΑΤΕΡΑΥ ΤΟΥ ΧΕΒΕΙΣΚΑΙ ΦΙΛΟΠΑΤΡΙΔΑΣ ΚΑΙ ΠΑΝΤΙ ΤΡΩΝΩ - ΣΙΜΩΣΑΡΥ ΣΑΝΤΑΣΤΗ ΠΑΤΡΙΔΙΚΑΙ ΤΟΙΣ ΠΑΤΡΙΟΙΣ ΘΕΟΙΣ ΤΕΙΜΗΣ ΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΟΣ = ΑΝΔΙΚΟΥ</p>	<p>IX ΗΓΗΣΑΜΕΝ ΟΥΚΑΙ ΤΑΙΣ ΕΠΙΘΗ ΜΗΣ ΣΑΤΙΣ ΟΥΝ ΕΙΣ ΑΜΑΤΡΙΟΙΣ ΙΑ ΓΟΡΑΝ ΟΜΗΝ ΣΤΑΤΕ ΚΑΙ ΟΥΚ ΟΔΙ ΣΑΡΑΦΙΔΗΣ ΑΝΤΑΧΡΗΜΑΤΩΝ ΚΑΙ ΚΑΛΩΣ ΠΟΛΕΙΤΕΥΣΑΜΕΝ ΟΥ ΩΣ ΔΙΑ ΤΟΥΤΑ ΜΑΡΤΥΡΗΘΗΝΑΙ ΥΠΟ ΘΕΟΥ ΑΡΙΘΜΟΥ ΚΑΥΝΟΙΟΥ ΔΙΟΥ ΤΩ ΕΣΟΧΩΤΑ ΤΩ ΕΠΑΡΧΟΥ ΤΟΥ ΕΡΟΥΔΡΑΙΤΩ ΡΙΟΥ ΚΑΙ ΤΗΣ ΜΑΤΡΙΔΟΣ ΤΩ ΦΙΛΟ ΠΑΤΡΙΝ ΤΕΙΜΗΣ ΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥΣ ΔΩ</p>
IV.	<p>Η ΒΟΥΛΗ ΑΟ ΑΔΕΙΜΑΙΡΑΝΟΥ ΤΟΥ ΣΑΒΑΤΟΥ ΜΟΥ ΤΟΥ ΒΩΝΕΣΟΥΣ ΕΠΑΝΓΕΙ Β' ΝΑΥΤΗ ΠΙΘΟΣΙΝΑΙΩΝΙΑΝ ΙΟΥΣΙΑΝ ΚΑΙ... ΑΙ... ΟΕ' ΑΤΑ ΛΑΧΒΗΛΩ ΚΑΙ ΣΗΝΟΑΜΕΙΩΣΚ Ι, ΑΤΕΙ ΠΑΤΡΙΩΙΣ ΘΕΟΙΣ ΤΕΙΜΗΣ ΚΑΙ ΝΗΜΗΣ ΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΟΣ</p>	<p>X ΙΟΥΛΙΟΝ ΑΥΡΗΛΙΟΝ ΖΕΒΕΙΔΑΝ ΔΟΚΙΜΟΥ ΤΟΥ ΖΕΒΕΙΔΟΥ ΑΣΩΡΟΥ ΒΑΙΔΑΔΙΣΥΝΑΥΤΩ ΚΑΤΕΛΘΟΝΤΕΣ ΕΙΣ ΟΛΟΓΕΙ ΑΔΑ ΕΝ ΠΟΡΘΙΑΝ ΕΣΤΗΣΑΝ ΑΡΕ ΣΑΝΤΑ ΑΥΤΟΙΣ ΤΕΙΜΗΣ ΧΑΡΙΝ Ε ΑΝΔΙΚΩ ΤΟΥ ΗΒ' ΦΕ ΤΟΥΣ</p>
V.	<p>ΜΕΣΧΑΛΑ ΤΟΥ ΝΕΣ..... ΝΕΣΧΑΛΑ ΤΟΥ ΝΕΣΗ ΤΟΥ ΑΛΑ ΤΟΥ ΡΕΘΕΛΟΥ ΤΟΥ ΑΡΙΣΣΕΟΥΣ ΥΠΟ ΔΙΑΡΧΗΝ ΔΙΣΥΜΑΒΑΝ ΤΕΣ ΜΕΤΑ ΤΟΥ ΕΜΠΟΡΙΑ ΑΠΟ ΦΟΡΑ ΒΟΥΚΕ ΟΛΑΓΑΣΙΑ ΔΟΣ ΤΕΙΜΗΣ ΚΑΙ ΜΕΥΧΑΡΙΣΤΕΙΑΣ ΕΝΕΚΕΝΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΟΣ = ΑΝΔ... ..</p>	<p>XI ΣΕΠΤΙΜΙΟΝ ΑΙΡΑΝΗΝΟ ΔΑΙΝΑΒΟΥ ΤΟ ΜΑΛ Μ Ν Ρ Ο ΤΑ ΤΟΝ ΣΥΝ ΚΑΛΗΤΙΚΟΝ ΕΤ ΝΩΝ ΑΥΡΗΑΙ ΡΗΑΙ ΔΟΦΟΥ ΣΤΡΑΤΙΩ</p>
VI.	<p>ΑΟΥΥΚΤΩ ΜΕΓΙΣΤΩ ΚΑΙ ΠΗΚΟΥΒΩ ΔΑΝΟΥΣ ΖΕΝΟΥΣΟΥ ΤΟΥ ΔΙΡΑΝΟΥ ΤΟΥ ΜΟΚΙΜΟΥ ΤΟΥ ΜΑΒΒΑ ΕΝΙ ΜΛΗΤΗΣ ΑΙΡΕΘΕΙΣ ΘΕΑΣ ΠΗΓΗΣΥ ΑΩΜ ΡΙΒ ΔΛΟΥ ΤΟΥ ΕΣΟΥ ΤΩ ΜΩ ΦΕΙ ΔΙΩΘΑΝΘΗ ΚΕΝΕ ΤΟΥΣ ΔΩΤΗΜΗΝΟΣ ΣΥΠΕΡΒΕΡΕΤΑΙΩ ΥΒ</p>	<p>ΡΙΚΤΙΑΣ ΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥΣ Γ' Ε Φ ΟΥΛΙΟΝ ΣΕΛΕΥ ΚΟΝ ΣΕΕΙΛΑ ΔΥ ΩΣ</p>
VII.	<p>ΜΑΡΒΕΙΝΑΛΕΣ ΑΝΔΡΟΥ ΤΟΥ ΕΑΡΑΔΗ ΤΟΥ ΟΥΑΒΑΔΑΒΟΥ ΤΟΥΣ Μ... ΝΟΥΣ ΟΡΑΔΩΣ ΑΙΡΑΝΟΥ ΑΒΗΡΑΥΤΗΛ ΜΗΝ ΜΗΣ ΕΛΥ ΚΕΝ ΜΗΝ ΕΙΔΟΥΣ ΤΗ ΤΟΥΣ ΕΤΟΥΣ</p>	<p>XII ΣΤΡΑΤ ΜΑΡΤΕ ΡΗΩΝ ΤΕΙΜΗΣ ΑΜΕΝ ΡΑΤΙΣΤΗ ΒΟΥΛΗ ΜΥΡΙΑΚ ΤΕΙΜΗΣ ΕΝΕΚΕΝΕ ΤΟΥΣ Ξ Ψ Υ ΠΕΡΒΕΡΕΤΑΙΩ</p>
VIII.	<p>ΔΟΥΥΙΣΤΩ ΚΑΙ ΠΗΚΟΥΒΩ ΚΑΙ ΝΤΙ ΠΑΤΡΙΣ ΚΑΙ ΑΜΕΙΤΟΥΣ ΖΗΝΟΒΙ ΟΥ ΤΟΥ ΑΚΟΠΑΟΥ ΕΥΕ ΑΜΕΝ ΟΣΑΝ Ε ΟΝ ΚΕΥΣ ΤΟΥΣ ΔΑΜ Φ ΑΥΔΥΝΑΙΟΥ ΚΩ</p>	<p>XIII Η ΒΟΥΛΗ ΟΥΛΙΟΝ ΑΥΡΗΑΙ ΑΒΟΝ ΜΑΛΗ ΡΥΕ ΜΗ ΟΡΩΝ ΑΝΑΚΟΜΙΣ ΣΥΝΟΔΙΑΝ ΠΡΟΙΚΑ ΕΣΙ ΔΙΩΝ ΤΕΙΜΗΣ ΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥΣ Ξ Ψ</p>

de Ser Epica) en Aonia para mantener una opinión única. Ninguna a saber qué se
 quise aquí hablar de esta familia famosa por los oráculos frecuentes, en que estaban
 cerca del templo de Venus, entre Heliopolis y Babilus, a donde se dedicaron largo
 tiempo las mugeres del Monte Libano. Cetera por su hermandad y prostituci-
 on; hasta aquí se ha supuesto que las últimas letras de la palabra (Πύριον) del tercer
 renglon, pertenecian al segundo, y se copiaron en consecuencia de esta suposición. Por
 así en todas partes donde el comentador quiso mudar a modo de leer estas inscripciones
 a llenar algun hueco, mudó su sentido. No hablamos aquí en general de estos copis-
 tas; que para manifestar ser necesario no faltar de las ciudades que se toman
 las inscripciones para restablecer el sentido imperfecto de las marmólas y manuscritos: -
 porque es fácil a una imaginación viva, encontrar razones plausibles, para car-
 regir, ó suplicar. Pero en este caso, suele engañar su espíritu.

VII. La única inscripción publicada que no hemos podido hallar.

Se ha copiado de uno de estos Fragmentos Salientes del fusto de las columnas. destr. la lám.
 que difiere enteramente. No es inscripción de sepultura como se lo imaginó **XIV.**
 con; Pero significa que Serachia, hizo erigir una estatua a Martha su muger.

VIII. Sobre un Altar que hemos trasladado a Inglaterra.

Este Altar tiene una inscripción palmirena, por el otro lado: parece que
 las últimas dos letras significan el día 24 del mes: si esto es así, no se ha de
 leer como las demas fechas, pero como de costumbre de la izquierda a la derecha.

IX Sobre el fusto de una columna del portico grande á donde parece
 que todas las inscripciones estaban mas abajo de unas estatuas.

Claró esta que á la palabra que falta una tetra es (αδύων) y (αζαζαζα)
 segun el Doctor Halley, (αδύων) segun Selter; hay una palabra babilo-
 na expresamente en la inscripción griega, y en la Palmirena. † Véase la VI.
 babil. se apuntó esta inscripción en la historia antigua de Palmira. inscripción
 usó que el Doctor Halley hizo ver que se puede por otro lado hacer de ella. palmirena.

La Era, ó el modo de contar los años que seguian los palmirenos en estas
 inscripciones, es con evidencia la de Seleucia, que despues se llamó la Era Philar-
 niana (quiere decir de, ó á los dos cuernos) por los arábes que se sirvieron de
 ella mas de 300 años de la Era christiana (como parece por las observaciones
 de Albani publicadas en las transacciones Philológicas A.º 100.) y nota
 de la muerte de Alexandro. Esto se puede demostrar por esta inscripción en
 la qual se dá el título de (αλεο) á Alexandro Severo, quien vivió despues de sus
 muertos, y emperador de este Imperio, ó despues del año 234. se llamó Constantino
 y del nombre de Julia que era prefecto del pretorio quando se puso esta inscripción.

XIV.	<p>ΥΠΙΑΙΩΝΟΥ ΒΡΩΔΗΝ ΠΠΙΚΟΝΚΑΙΘΥΛΕΥΤΗΝ ΠΑΛΜΥΡΗΝΟΝ ΒΗΛΑ ΚΑΒΟCΑΡCΑΤΟΝ ΦΙ ΕΙΜΗCΧΑΡΙΝ ΕΤΟΥCΩΦ</p>	<p>ΕΠΤΙ ΕΠΙΤΡΟΝ ΙΟΥΛΙΟCΑΥΡΗ ΑΟΥΤΟΥ ΤΗCΚΟΑΙΩΝΕΙΑC· ΟΜΑΥΤΟΥΦΙΛΟΥ· ΤΕΙΜΗCΕΝΕΚΕΝΕΤΟΙC· ΜΗΝΕΙ ΑΠΕΜΑΙΩ</p>
XV.	<p>CΕΠΤΙΜ ΤΟΝΚΡΑ ΠΟΝCΕΒ Η ΝΑΡΙΟΝΚΑΙ ΙΗΝ ΙΟΥΛΙΟCΑΙΡ ΟCCE ΡΥΛΙΟCΜ ΜΑΙΩ ΚΑΙΜΑCΟΥ ΟΚΡΑΤΙ CΤΟCΤΟΝΦΙΛΟΝΚΑΙΠΡΟC ΑΤΗΝΤΕΙΜΗCΕΝΕΚΕΝ ΕΤΟΥCΩΦ ΜΗΝΕΙCΑΝΔΙΚΩ</p>	<p>ΕΔΗΜΟC ΜΑΛΗΝΤΟΝΚΑΙΛΓΗΠΠΑΝ ΙΑΡΑΙΟΥΤΟΥΡΑΙΟΥΤΡΑΜΜΑ ΤΕΑΓΕΝΟΜΕΝΟΝΤΟΔΕΦΥΤΕ ΡΟΝΕΠΙΔΗΜ· ΒΕΟΥΑΔΡΗ ΑΝΟΥΑΙΜΜΑΠΑΡΑCΧΟ ΤΑΞΕΝΟΙCΤΕΚΑΙΠΟΛΕΙΤΑ</p>
XVI.	<p>CΕΠΤ ΟΥΡΩΔΗΝ ΤΟΝΚΡΑΤΙCΤΟΝΕΠΙΤΡΟ ΠΟΝCΕΒΑCΤΟΥΔΟΥΚΗ ΝΑΡΙΟΝΚΑΙΑΡΓΑΠΕΤΗΝ ΙΟΥΛΙΟCΑΥΡΗΛΙΟC CΕΠΤΙΜΙΟCΙΑΔΗCΙΝ ΠΙΚΟCCEΠΤΙΜΙΟΥΑΛΕ ΕΛΛΑΔΡΟΥΤΟΥΗΡΩΔΟΥ ΑΠΟCΤΡΑΤΙΩΝΤΟΝΦΙ ΛΟΝΚΑΙΠΡΟCΤΑΤΗΝ ΤΕΙΜΗCΕΝΕΚΕΜΕΤΟΥC ΗΩΦ ΜΗΝΕΙCΑΝΔΙΚΩ</p>	<p>ΗΒΟΥΑΗΚΑΙΩΔΗΜΟCΒΑΡΥΧΩΝ ΑΜΡΙC· ΜCΟΥΤΟΥΑΡΙΒΩΔΕΟΥC ΚΑΙΜΟΚΙΜΟΝΥΙΩΝΑΥΤΟΥCΤΕCΒΕΙC ΚΑΙΦΙΛΟΠΑΤΡΙΔΑCΤΕΙΜΗCΧΑΡΙΝ</p>
XVII.	<p>CΕΠΤΙΜΙΟΝΟΥΒΡΩΔΗΝ ΤΟΝΚΡΑΤΙCΤΟΝΕΠΙΤΡΟ ΠΟΝCΕΒΑCΤΟΥΔΟΥΚΗ ΝΑΡΙΟΝΚΑΙΑΡΓΑΠΕΤΗΝ ΙΟΥΛΙΟCΑΥΡΗΛΙΟC CΑΛΜΗC ΚΑCΙΑΝΟΥΤΟΥ· ΕΝΑΙΟΥ ΠΠΕΥCΡΩΜΑΙΩΝΤΟΝΦΙΛΟΝ ΚΑΙΠΡΟCΤΑΤΗΝΕΤΟΥCΩΦ ΜΗΝΕΙCΑΝΔΙΚΩ</p>	<p>ΓΕΗΔΑΤΙΟΝΟΥΕΛΛΗΙΩΝ XXIII ΠΡΕΙCΚΟΝΜΑΚΡΕΙΝΟΝΤΟΝ ΑΓΝΟΝΚΑΙΔΙΚΑΙΟΝCΙΩΤΗΡΑ ΜΑΝΝΟCΚΑΙΜΕΖΑΒΒΑΝ ΟΛΙΜΗΤΟΝΕΥΕΡΓΕΤΗΝ</p>
XVIII.	<p>ΗΒΟΥ ΜΟC CΕΠΤΙΜ ΤΟΝΚΡΑ ΤΙCΤΟΝC ΕΒΑCΤΟΥ ΔΟΥΚΗΝ ΕΩΔΟΤΗΝ ΙΗCΜΗ ΝΕΙΑCΚΑΙΑ ΝΑΚΟΜΙC CΥΝΟΔΙΑC ΕΠΙΔΙΩΝΚΑΙΝΑΡΤΥΡΗΘΕΝΤΑ ΥΝΟΤΩΑΡΧΕΜΠΟΡΩΝΚΑΙ ΛΑΜΠΡΩC CΤΡΑΤΗΓΗCΑΝΤΑΚΑΙ ΑΓΟΡΑΝ· ΜΗCΑΝΤΑΤΗCΑΥΤΗC ΜΗΤΡΟΚΟΛΩΝΕΙΑCΚΑΙΠΛΕΙCΤΑ ΟΙΚΟΒΕΛΑΝΑΛΩCΑΝΤΑΚΑΙΑΡΕCΑΝ ΤΑΤΗΤΕΑΥΤΗΒΟΥΛΗΚΑΙΤΩΔΗΜΩ ΚΑΙΝΥΝΕΙΑΜΠΡΩC CΥΜΠΟCΙΑΡ ΧΟΝΤΩΝΤΟΥ ΔΙΟCΒΗΛΟΥΙΕ · Ω ΤΕΙΜΗCΕΝΕΚΕΝ 3 AN.</p>	<p>ΙΟΥΛΙΟCΙΟΥΛΙΑΝΟCΕΥCΕΒΗCΚΑΙΦΙΛΟΠΑΤΡΙC ΚΑΙΤΕΤΕΙΜΗΜΕΝΟCΠΟΥΤΩΝΘΕΙΩCΤΑΤΩΝΑ XXV ΤΟΚΡΑΤΟΡΩΝΤΕΤΑΡΤΗC· ΤΡΑΤΕΙΜΕCΑΡΧ CΕΙΑΗC· ······ ΑΡΕΑCΤΕΙΜΗC · · · · · ΕΚΕΝΕΤΟΥC</p>
	<p>ΕΠΙΤΡΟΝ· ΕΙ ΕΠΙΒΑΤΟΡΩ ΟΝΟΜΑΙΟΥΜΑΝ· ΟΩΝ· ΔΙΕΛΕΚΤΙΑΝΥ ΣΙΜΠΡΕC· ΟΙCΤΑΝΟΥC· ΕΙ ΜΑΧΙΜΙΑΝΥ· ΝΟΒΙ· ΛΑΒ· ΛΑΤΥΑ· ΕΠΙCΙ ΤΕΡ· ΟΝΔΙΕΡΕΥΝΤ· ΔΩΔΙΑ· Ο· ΜΙΕΡΟC· Ι· Τ· Β· ΠΡΑΕC· ΠΡΟΗ· Ι· Α· Ε· Δ· Ν· ΜΟ· Ε· ΟΥ· Μ·</p>	<p>ΤΟΜΗΜΙΩΝΤΟΥΤΑΦΩΝΟCΕΚΤΙCΕΒΕCΙΩΙΩΝ CΕΠΤΙΜΙΟCΟΔΑΙΝΑΒΟΙΟΛΑΜΝΡΟΤΑΤΟCΙΝ XXVI ΚΑΗΤΙΚΟCΑΙΡΑΝΟΥCΥΑΒΑΛΛΑΟΥΤΟΥΝΑCΩΝ ΑΥΤΩΤΕΚΑΙΥΙΟCΑΥΤΟΥΚΑΙΥΙΩΝΟC· CΕΙΤΟΠΑΝ ΤΕΛΕΛΑΙΩΝΙΩΝΤΕΙΜΗΝ</p>

y que no podía ser otra persona. Suo Julio Philipo et Crabe, que no ha
 visto nada los Palmyrenos en llamada patriotas. Se siguió que fue el último
 año de Gordiano el año 242. ó 243. de Jesuchristo. Este Emperador fue ases-
 inado por después por la perfidia de este Philipo que fue sucesor suyo, y breves
 días después descubierta su delito, no se de extrañar huviesse borrado su nombre
 oportunamente de esta inscripción. El año (384) prueba que el principio de contar
 de este modo 311. ó 312. años antes de la venida de Jesuchristo. Serenamente como
 la Era de Seleuco que también siguen otras muchas Ciudades del Oriente.

X. En el portico grande.

No merecen disputarse las correcciones de M. Sellar, ni sus conjeturas to-
 cante á esta inscripción, pero esta es la nota del Doctor Halley (Αναστάσιος 172)
ἀναστάσιος ἑταίρος ἑταίρου Descendentes (ad) Vologesiana, conseruata. Stabiti serunt
 año 338. Sex. anno Christi 247. por donde parece que este pueblo cuyo comercio
 habían interrumpido las guerras que hubo entre Romanos y Persas, habia una con-
 sultado á la Corte de Sapor Rey de Persia para hacerlo restablecer, lo que se logró á
 medida de sus deseos.

No inclinamos á creer que esta inscripción tiene un sentido muy diferente,
 que que habiéndose así las palabras (verbo seruo) puede significar que los Emperadores de palmyra
 unian Crisicoros con estatua á Julio e Aurelio & en reconocimiento de que los itom-
 paráda á Vologesias. Véase la inscripción V.

XI. Los tres primeros renglones de esta inscripción en un sobre en Portico
 del portico grande, se deuan que esta imperfecta se halla sobre el fusto de la Colum-
 na abaxo.

Aunque se publicaron como dos inscripciones separadas, nos imaginamos
 que el todo no sea mas que una que puede significar que la estatua del Senado
 Septimo e Séranis fue erigida en este lugar por un soldado á honra de su Patrono
 porque quitáramos que así se suplieste á las letras que faltan en el penúltimo
 renglon. (Αναστάσιος ἑταίρος.)

XII. y XIII. En el portico grande.

Las insertamos aquí principalmente para que puedan servir á explicar las
 inscripciones palmyrenas que se hallan abaxo.

XIV. En el portico grande.

XV. Nos imaginamos que esta inscripción, y las quatro siguientes, todas
 en el portico grande, tienen relacion á la misma persona. También creemos que
 las fechas de las dos últimas, que son la 18.^a y la 19.^a que no son legibles se diferencian
 solo poco de la fecha de esta, y de la 16.^a y 17.^a, y que estas inscripciones que son
 como son las nuevas antiguas que vienen en lengua griega en Palmyra. Añaden-
 mos que el titulo de (César &c) (Augustus) que solo se halla en estas inscrip-
 ciones.

pero solo se puede atribuir á Odenato que obtuvo la purpura imperial el año anterior á la mas antigua de estas fechas, y que gozó muy poca de ella honor. Si durante su breve reinado se hallan tantas inscripciones en honra de Septimo Severo, se puede creer que fuese por causa de su alta dignidad *sacerdotum & officiorum* (que tuvo de haverlo muy considerable particularmente durante la ausencia de Odenato, que quasi siempre estaba en Campaña á la frente de su exercito: El Doctor Halley, es de opinion que los Romanos que pertenecieron á Palmira, por el tiempo después, reservaron estos monumentos honorarios, por que era el favorecido de Odenato su Amigo y aliado: Pero que borraron todo lo que hacia mención de Zenobia, y de Valballatho.

XVI. Como temíame de haverme engañado sobre el adumpte de la palabra *ἀγορεύω* (*agoreuō*), segundá vez examinárame los manuales; pero como que la habíame copiado exactamente, así en esta inscripción como en la anterior: Así la correccion del Doctor Halley que quiere que se lea (*ἀγορεύω*) no me dá que pensar.

XVII. La *κράσις* que un cavallero Romano hizo á Septimo Severo llama á la *πάτρις* (*patris*) parece ser aún una prisa de su alta dignidad.

XVIII. Véase la inscripción V. El Doctor Halley conjetura que la ultima palabra del quarto renglon (*ἀποδοτῆρι*) Distribuidor de la munificencia del Emperador al pueblo.

XIX. Insertárame esta inscripción por que pueda servir á explicar la Palmiryena que está mas abajo.

XX. Sobre un Pedestal saliente del mismo genero de que ya hemos hablado, del fuste de una de las Columnas del Templo pequeño. Véase la Lam. XXIII.

Aunque esta inscripción no tenga fecha, el adumpte demuestra bastante que fue colocada después de la muerte de Adriano, en honra del secretario de Palmira, en consideracion á los servicios hechos por él á este Emperador quando se hallaba en la Syria.

XXI. Sobre el fuste de una columna, graca representada en la Lamina XI. Numero 30.

Esta inscripción, y la siguiente no tienen fecha.

XXII. Sobre un Pedestal saliente de una columna en el patio del Templo del Sol.

XXIII. y **XXIV.** en el portico grande.

XXV. Sobre un Pedestal saliente de una columna inmediata á la columna sobre la qual está la inscripción **XXII.**

XXVI. Sobre un arquitrave totalmente semejante al de aquella de la

qual heca copiado la primera inscripcion, la que sin duda pertenecia á un Mausoleo.

El Doctor Halley cree que bien podia ser que fuese Odenato quien mandó construir aquel Mausoleo antes de obtener la dignidad imperial: y parece que solo el nombre, pudo autorizar este dictamen.

XXVII. Hemos copiado esta inscripcion latina que es defectuosa, y de mala forma de un arquitrave, tomada que era del edificio representado en la lámina **XLV.** No parece que esta obra, es obra de Diocleciano, y que la palabra *Castra*, no tiene relacion con las fortificaciones de Cerensia como algunas piensan, pero en Palmira se llama (página) por Etesimo.

Sea por lo que gustara de inscripciones escritas en lengua que no entienden, por eso conviene manifestar las razones que tenemos de hacer lugar en estas obras á las de palmira: La primera muestra de estos caracteres que se dio al publico es la inscripcion que se halla en Gruter: se copió de un marmol que hay en Roma, y se a buetto á publicar por Spon, que dio otra en el mismo idioma. El Doctor Halley hallando entre estas dos copias de la misma inscripcion, una diferencia que no podia omitir, hizo registrar experimentado la piedra, y sacar exactamente la figura de las letras: Mediante esto, y otras dos inscripciones que los comerciantes ingleses de Aleppo trajeron de Palmira; se pudo algun dia dar con el Alphabeto de esta lengua. Bernardo Smith, Rhensford, y algunos otros se aplicaron para hacer, esta descubierta: Pero no pudieron salir de su empeño, puede ser que por faltasen materiales que pudiesen trabajar. El unico motivo de copiar estas inscripciones fue para satisfacer á la curiosidad de algunas personas, y no á la nuestra: y tambien por los mismos motivos M^r Dawkins trajo á Inglaterra tres de aquellos marmoles.

Hemos colocado estas inscripciones con el orden que nos pareció que deven ser leidas, de la derecha á la izquierda: El numero en pequeño señala el numero de la inscripcion griega copiada del mismo marmol que la Palmirenca. Y de la qual es la traduccion sin duda: Lo que parece, por que examinando las inscripciones griegas, y palmirenas copiadas de la misma columna, se encuentra que los Caracteres palmirenos, que parecen corresponder á una palabra griega, estan repetidos quantas veces se incluyó á encontrar esta palabra: Esto es lo que se advierte muy particularmente, en la octava, y novena inscri-

a. Inscripciones graecae palmyrenarum cum Scholiis et annotationibus, Edwards, Bernardi et Thoma Smith.

b. Periculum palmyrenarum.

c. Véase la Descripción del Abad Roudot, sobre estas inscripciones en las memorias de la Academia de las inscripciones y Bellas letras.

inscripción palmyrena, cuyos dos primeros renglones, y el principio del tercero, son exactamente. Los mismos, y otro tanto de lo mismo se encontrará en las dos inscripciones griegas que les corresponden. A mas de esto se halla en la novena inscripción griega borrada una palabra, y tambien hay otra palabra borrada en la misma parte de la palmyrena que esta mas abaxo.

M. Dawkins tiene en su poder los originales de las tres primeras inscripciones palmyrenas: hemos copiado la undécima, y la duodécima de un Mosaico, en donde estan, mas abaxo de las cabezas representadas en la Lam. LVII. y la decima tercera de un altar. La octava y la Novena son imperfectas, pues que la última de ellas esta muy borrada, por aquí se pueden copiar con exactitud. Los pequeños puntos que se ven en algunas partes de estas inscripciones, significan que la piedra algo padecio en aquella parte. Hay pocas inscripciones griegas en Palmyra que no esten acompañadas de otras, mas antiguas, escritas en Hebreo del pays. A algunas veces se encontrará sola la inscripción Palmyrena, pero, no quisimos copiar mas que aquellas que son algo bien tratadas.

Vase por el. &c.

VIAJE.

POR EL DESIERTO.

DE todos nuestros viajes cubriendo las provincias, y regiones de oriente; el viaje de Palmira era el del qual recibíamos mas daria mas cuidado, y mas fatigas que padecer; pues esperábamos encontrar en esto muchos obstáculos y dificultades que venían como era necesario para llegar á esta Ciudad, y por tanto mucho del camino regular, y que la protección del gran Señor nos servia en esto;

Altopo y Damasco, era de donde podíamos tener alguna esperanza de proveer mejor á nuestra comodidad, y seguridad en nuestra empresa; Después de esperarnos en vano en llegar á una de estas Ciudades; Detuvimos nuestro viaje en Baroot en la parte de la Siria, y atravesamos el monte Libano para Damasco.

El Bey de esta Ciudad nos dijo que no podía prometernos, que su nombre, ni su poder, pudiesen en algun modo servirnos para nuestra seguridad en el camino; al lugar hacia donde caminábamos; fundados en lo que nos dijo, y sobre todo lo que por otra parte supimos; Determinamos que nos era preciso caminar á un Maspio lugar distante quatro jornadas del Damasco á un quarto; que era la residencia de un Aga, cuya jurisdicción se extendia hasta Palmira.

Como el intento de esta obra, es únicamente dar una cuenta de las ruinas de Palmira; y no de nuestros viajes solo referirémos aqui en breves palabras algodemas de viaje admostrando por el desierto, para dar por mayor una idea de nuestro modo de viajar en la parte que hasta hoy nadie dio descripción alguna. &c. &c.

Maspio, es un pequeño lugar situado en el camino regular de la Caravana de Damasco á Alepo, cercano al Antilibano, y solo dista algunas horas del Oriente: El Aga nos recibió con aquella hospitalidad, tan comun en este paýs entré la gente de toda condicion, y aunque admirando en extremo de nuestra curiosidad, nos dio las instrucciones necesarias, para que pudiésemos satisfacerlo del mejor modo posible.

El animal cuyo nombre es el que se ve en esta parte de la tabla, es un pequeño animal que se ve en el desierto de Siria, y que se llama en árabe el *Antilope*.

Véase el diccionario de

los animales. También se llama *Antilope*.

Salimos de Maspio el dia 12. de marzo de 1761. con una escolta de la Cavalleria Árabe, del Aga, Arrojados todos de *Esopétos* y picas largas. Quatro horas después llegamos á Sidid, después que hubimos atravesado por una llanura tan esteril, que apenas produce que comer á los Antilopes, que vienen en gran multitud: Nuestro camino era al Este quarto Sudeste.

Salimos de un pequeño lugar habitado de Christianos Maronitas, y tan pobre que sus casas son de tierra Secada al Sol: sus mercaderes cultivan en las cercanías del lugar la tierra que necesitan para su manutención solamente, y hacen muy poca cosa de más. Compramos de un sacerdote, ó Cura algunos manuscritos, y despues de haber continuado nuestro viaje, pasando por el mismo genero de pays, entré el este por otro lado; y llegamos á un lugar turco llamado Howarzen distante tres horas de Salima, y así el mismo noche.

Howarzen aparece la misma pobreza que Salima; pero allí encontramos algunas ruinas que manifiestan que en algun tiempo este lugar fué mas considerable. Una torre cuadrada revestida de troncos salientes para su defensa, parece una obra de antigüedad de trescientos, ó quatrocientos años ázia, y dos Iglesias cercanías que tambien seran del mismo siglo; aunque se encuentran en estas edificaciones materiales, mucho mas antiguos y empleados sin arte. Se ven dentro de las muras algunas Capiteles Corinthias, y muchos basas grandes otras de marmol blanco: Esto fragmentos de la antigüedad, y algunas otras que se ven esparsidas ázia, y allá, fueron de algunas obras de mas gusto, que gusto. Notamos un lugar cercano abandonado de sus mercaderes, lo que mucha acaete en aquellos payses, quando los frutos de la tierra no corresponden al cultivo, los mercaderes lo abandonan para no ser oprimidos.

Salimos de Howarzen el dia 14. y llegamos tres horas despues á Carietein siguiendo siempre la misma direccion. Este lugar nose diferencia de los antecedentes, sino que es algo mayor. Tambien hay allí algunos fragmentos de marmol que vienen de algunas Edificios antiguos, como fustes de Columnas, algunos Capiteles corinthios, una Basa Dorica, y dos inscripciones griegas imperfectas. Se halló por conveniente que quedásemos en el aquel dia, tanto para juntar lo que ántes quedaba de nuestra escorta, á quien el Aga mandó que nos acompañáse, como para preparar nuestra gente, y nuestro ganado para la fatiga del resto de nuestro viaje: porqué aunque no podíamos concluirle en menos de veinte y quatro horas, era necesario de en golpe pasar este trecho, pues no se encontraba gota de agua en este desierto.

Salimos de Carietein a las diez ó cerca de ellas del dia 15: era muy tarde; pero nuestra comitiva á medida que se aumentaba, se hacia mas difícil gobernarla: Esta mala conducta fué causa que estuvimos dos dias expuestos á los Calores, antes que nuestro ganado pudiese beber ny descansar, y aunque todavía en el principio de la primavera, la arena reflexaba mucho el calor del Sol, sin que hubiese en se viento, ny sombra que nos aliviara durante el viaje.

Entonces se hacia aumentado mucho nuestra Caravana; componiase de cerca de cincuenta personas, y quasi de igual numero de bestias de carga que componian

una marcha ridícula, de Camello Camello, machos, y asnos. Nuestra guía nos dijo que estábamos en lo mas peligroso de nuestro viaje; y suplicamos estuviesen juntos á sus ordenes, que fuesen que los criados acompañasen el equipage inmediatamente detras de nuestra escolta árabe. De lo qual se destacaba á menudo uno, dos jinetes, ó más, para hacer la descubierta de todos los empuerros que alcanzaba la vista, á donde quedaban, hasta juntarnos; siempre se apartaban estos jinetes á rinda suelta, como lo hacen los tartaros, y husaras. No dexiamos nuestra precaución era realmente efecto del peligro que temian, ó de una aflicción, para que conciessemos buena idea de su utilidad, y vigilancia. Nuestro camino desde Carietim á Palmira era en poco azia el nord-quarto nordeste, al través de una llanura arenosa de cerca de diez millas de largo (sin arboles, ni agua) y sembrada á la derecha, y á la izquierda de una cadena de montes sencillos que parecian juntarse cerca de dos millas antes que llegásemos á Palmira.

Nuestros jinetes árabes nos divertian de quando en quando con ambiciones que hacian como que amian á las manos pelearlos unos contra los otros para destruir el fastidio de nuestro viaje, ó de admirar los fines que estan en las sillas de caballo, y conque destriza las manos; Concluida la marcha del día se sientan en forma de círculo, para tomar café, y fumar; esto será su mayor regalo: Acostumbra uno de la compañía entretenia á los otros cantando, ó refiriendo una historia de su abuelo, era el amor, y la guerra, y muchas cosas, Chistes graciosos de repente.

Después de caminar nueve horas desde Carietim, llegamos á una torrija arruinada, sobre la qual reparámos la cruz de Malta en dos órtes partes; cerca de esta torre se ven las ruinas de un sumptuoso edificio según se puede juzgar por un huepario de marfil blanco, que es el unico pedazo que queda en pie, y fuera de la arena. Las proporciones, y ornatos son exactamente los mismos que los que se hallaran representados en la Lam.^a XLVIII. A media noche hicimos cilla dos horas para descansar, y el 16 á media día llegamos al fin de la llanura, á donde las montes de la derecha, y de la izquierda parecen juntarse; hay entre estos montes un valle, donde aun se ven las reliquias de un aqueducto que en algun tiempo conducia agua en Palmira.

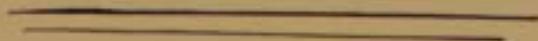
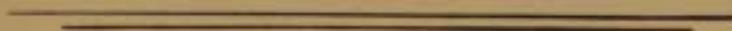
Á la derecha, y á la izquierda de este valle se encuentran muchas torres cuadradas de una altura considerable; Cercandose mas cerca de ellas, hallamos quetzan los sepulchros antiguos de los palmirinos; á penas de unas otras estas monumentos venerables, que separándose unos de otros por ambos lados descubrimos de un golpe de vista La mayor quantidad de ruinas que jamas vimos todas de marfil blanco; y detras de estas ruinas azia el Euphrates descubrimos una extensa en de pays llano muy largo, hasta que se pierda de vista; sin haver en ella se quiera un objeto animado: hallamos quasi imposible que se pueda formar una

VIAJE POR EL DESIERTO.

47

que cause mas admiracion que esta vista. en numero las columnas corintias sin quasi nada de muro, ny fabrica salida, hará el efecto mas Romano que se pueda ver: Pero la Lamina siguiente dará una idea mas justa que ninguna descripción que pueda hacerse de ella.

Ahora daremos en nuestras Laminas no solamente las medidas de la Arquitectura, pero tambien la vista de las ruinas de donde se tomaron: No hay metodo mas claro, ny que mas satisfaga à todos, porque por este medio daremos una idea del Edificio, tal que se pueda conocer lo que era antes de su ruina, y como si fuese entero: Manifestaremos su estado presente de ruina, y lo que importa mas, es sobre que nuestras medidas son autenticadas.



Lamina I.

LAMINA I.

Vista de las ruinas de Palmyra

Sacada por el Nort-este.

En la explicacion de esta vista se remite á las Laminas que contienen en grande las partes de cada Edificio, y todas las partes de esta vista que no estan explicadas con mas particularidad en otras Laminas; ó no se explicaron por demaciado destruidas, para haverse podido medir, ó expresamente se omitieron por no repetir las mismas proporciones, y los mismos ornatos.

- A.** Templo del Sol.
- B.** Torre cuadrada fabricada particularmente en el lado por el donde estaba el portico.
- C.** Muro que formaba el recinto del patio del Templo: Damos una descripcion particular de las partes de este Templo, y de esta parte después de la Lam.^a III. hasta la Lam.^a XXI.
- D.** Pedazo de tierra en donde las arabes cultivaron trigo y granos; y otras heredades en cercados por donde son las lagunas de tierra.
- E.** Columna muy gruesa de la qual formaba parte de las murallas estas caídas. Los fragmentos inmediatos, muestran qual havia en aquel sitio un Edificio sumptuoso. El diametro de esta Columna es de la Doha de once pies y medio de diametro.
- F.** Mezquita turca arruinada contra murallas.
- G.** Columna grande de la misma diametro que la columna "E".
- H.** Arco véase la descripcion de la Lam.^a XXII. hasta la XXVI. desde aquel arco hasta el edificio levantado. W. espacio que tenian dentro de la casa, pies, se extendió en portico.
- I.** Columnas que aun tienen una parte considerable de sus ornatos, que estan representadas de tal modo que parecen el peristilo de un templo pequeño cuya celda esta totalmente destruida.
- K.** Dos columnas de granito de las que aun la una esta en pie; las otras dos estan en tierra el resto de estas columnas es de un solo pedazo, y tienen el mismo diametro que las demas columnas del portico.
- L.** Columnas en cantidad, y disposición de tal modo (véase la Lam.^a II.) que desde luego se ven ser las columnas de un circo: Pero del punto de examinarlas de mas cerca hallamos el terreno tal, que nos parece imposible que en aquel sitio hubiese sido cada un circo: El uno de diametro quatro pies y dos pulgadas de intercolumnio.
- M.** Templo pequeño cuya descripcion véase en las Lam.^a XXVII. VIII. & hasta la XXXI.
- N.** Malla de un templo con una parte de su peristilo.
- O.** Dos torres cuadradas representadas en las Lam.^a XXII. III. y IV.
- P.** Fila de columnas que parecen formar de un portico que se acabó en el sitio del portico principal, á donde estan las pedruzcos precedentes) tienen de diametro dos pies y dos pulgadas, y siete pies, y tres pulgadas de intercolumnio.
- Q.** Parece que son los ruinas de una iglesia cristiana.
- R.** No queda nada de este sumptuoso Edificio, sino aquellas quatro columnas con sus arcos.
- S.** Columnas quasi desiguales del mismo modo que las demas señaladas I.
- T.** Ruinas de un Sepulchro.
- V.** Edificio que se supone de un templo en estado por destruido. Véase las Laminas XLIV. V. y VI. ha hasta la LII.
- W.** Sepulchro que avrá en el portico grande en el lado de Nord-West; véase la Laminas XXXVI. VII. &c. hasta la XLII.
- X.** Ruinas de una fortificacion turca.
- Y.** Sepulchro véase las Laminas LIII y LIV.
- Z.** Castillo turco en la cima del monte.
- a. Sepulchro fuera de la muralla de la ciudad. Véase las Laminas LV. LVI. y LVII.



Disputa

Después de haver considerado por mayor estas ruinas, que hallamos, que en lugar de no corresponder á nuestras esperanzas y expectativas, solo pasáran á ellas; nos condujeron á una Plaza á cuidar de los Arabes, que habian como unas treinta de ellas para su habitacion dentro del patio del Templo grande. La E Magnificencia de este Edificio, y la pobreza de nuestra habitacion hacian un contraste totalmente extraño. Los habitantes son bien hechos, los hombres como mugeres, y estas nunca cubiertas del sol, tienen muy buenas facciones, estaban cubiertas de un velo; Pero no son tan escrupulosas en desahogar la cara como generalmente las demas mugeres del Oriente; se pintan la blancura de los dedos de rojo, los labios de azul; Las cejas y pestañas de negro; llevan en las orejas, y en la nariz anillos grandes de oro, o de cobre; Parecen robusta salud, y nos dijeron que las enfermedades eran muy raras en aquel pais.

Concluimos de esto que el ayre, y temperamento de Palmira, mirari el caracter que la dá Longino en su Epistola á Porphiro; No aver hallé sino en las estaciones de los Equinoxios. El Cielo estuvo totalmente sereno todo el tiempo de nuestra mansion en Palmira; sino una tarde, que se levantó una ondata pequeña, que levantó al ayre tanta cantidad de arena del desierto, que cubrió enteramente el Cielo, lo que nos hizo concebir una idea de aquellos tan furiosos Vracanes, que algunas veces son muy fuertes á algunas Caravanas celeras.

Los Arabes que habitan en Palmira, nos trataron, lo bastante bien en la comida, que fue de carne y Cebada. No obstante de los hueros acariados de provisiones si hubieramos quedado mas tiempo que quinze dias, lo que bastó para satisfacer á nuestra curiosidad.

Plan Geometrico de' las ruinas de Palmyra.

Palmyra en medio del Desierto: Tení su Situacion al pie de una Cordena de Montes cubiertos que la rodeaban al occidente, y esta descubierta por todas las demas partes: esta á los 34. grados de Latitud. Segun Ptolomeo, á seis jornadas de Alepo, á otro tanto de Damasco, y á 20 leguas del Eufrates acia el oriente. Algunos Geografos la colocaron en la Syria, otros en Fenicia, y otros en Arabia.

Las muras de esta Ciudad son flanqueadas (34) de torres cuadradas, pero de tal modo destruidas, que en muchas partes estan de nivel con la tierra, y que muchas veces no se pueden distinguir de las demas ruinas: no apreciamos nada de ellas, al menos: No obstante segun lo que descubrimos, tuvimos razon para creer que el Templo grande entraba dentro de su recinto, de este modo hubieramos de tener á lo menos tres millas inglesas de Circuito.

Los Arabes nos enseñaron estas inmediaciones de las presentes ruinas en terreno que tendria diez millas de Circunferencia, y algo mas alto que el nivel del desierto, y aunque en tanto que aquel de este plan interior de las muras, y acaso sea que esta era la extension de la Ciudad antigua, y que cuando se encontraban ruinas: No parecio que hiciera mejoras en favor de esta opinion que la autoridad: Un circuito de tres millas es muy pequeno para Palmyra quando aun estaba en su prosperidad; particularmente se le considerara que la mayor parte de este espacio la ocuparian los Edificios publicos, cuya extension y gran numero de Sepulchros magnificos son pruebas evidentes de la grandezza de esta Ciudad.

Concluimos de esto que las muras que señalamos en este plan cubren una la parte de la Ciudad en que estaban los edificios publicos en su estado floreciente, y que despues de destruida siendo siempre recomendable por su Situacion para impedir las incursiones de los Saracenos; Justiniano la hizo fortificar como nos lo refiere Procopio, y es muy probable que minorase su recinto: Palmyra ya no era una Ciudad rica y comerciante, que le precitaria amirar

a: hallamos que era suficiente a formar una quinta de circuito tan largo por tierra: esto impedia que transeramos la latitud.
b: regularmente en un millon ochocientos

diez en este caso.
c: hay otra camina desde Damasco á palmyra, pero es mas peligrosa.
d: Véase la pagina 21.

LAMINA. II.

por la comodidad de sus habitantes: Pero era una guarnicion de plaza fuerte de la qual solo se consideraba la fuerza.

Quanto mas, que el muro por el modo de su fabrica muestra mucha del siglo de la antigüedad que le damos: Esta opinion parecia sacar fuerza de otra observacion nuestra hecha en aquellos mismos lugares.

Notamos que fabricando el muro por el lado del nord-ueste, se hallan apuntes de la comodidad de dos ó tres sepulchros que alli se hallaban tan a su proposito, y en forma era tan conveniente, que se comunicaban en tierra de fianco.

Como no dudamos que el muro no sea posterior á las sepulchros, concluimos que se hizo despues de la abolicion del paganismo en Tulumya: porque no solamente era contrario á la costacion que los griegos y Romanos tenían para los sitios de las sepulturas, el aplicarlos á otro uso, particularmente á uno tan peligroso, y tan poco sano como este: Pero tambien era contravenir á una regla general que observaron tantos fueros de los muros de la Ciudad. Esto estaba mandado en Roma por una Ley de doce tablas, y en Athens por una Ley de Solon, y notamos que esta costumbre se observaba religiosamente por todo el oriente.

Luego supimos que este muro que llamamos El muro de Justiniano por las razones anteriores, no solamente excluía de su recinto gran parte de la Ciudad antigua, particularmente del lado del sud-este, pero que en su parte era el Nord y Nord-este terreno que no era de ella: La parte del muro que se tiene ahora es como el Vestigio arruinado (19.) fueron añadidos largo tiempo despues, y son del mismo gusto que el Castillo de qui hablamos despues.

En lo alto de uno de los montes mas empinados por la parte del Nord-este, hay un Castillo (20.) al qual se sube por un camino muy fragoso y escarpado: esta cañada de un solo hondo cortada en la misma peña, é mismo declive de donde sacan con piedras como de una cantera: Encontramos rasgada la piedra levadera, y con mucha fatiga pudimos bajarla: encontramos dentro del Castillo una Boca muy profunda de la qual vertida en la peña viva que al parecer se hizo con intento de hacer un pozo para agua, aunque al presente está seco.

La Construccion de esta fabrica es tan mala que indolentemente es evidente que es posterior á Justiniano á quien atribuyen esta obra, pero que aún es indigna de las manabuzas.

Los Romanos despreciaron esta ley al principio de la Republica, solo en favor del ejército que querian distinguir particularmente con decoracion de honor: aunque despues baxaron este honor á aquellas personas de alta dignidad: pero los Athenienses no quisieron que se entrase á hacer esto dentro del recinto de sus muros, y se paró esto á Salamina quando pedía esta gracia que

se hizo con un propósito: para que los Españoles de la Ciudad de Tulumya se desfogaran en esto de la obra, y luego que se acabó de todas las partes para limitar el desprecio de la nueva que se construían los muros en las Casas de las públicas, y para que la Ciudad de Tulumya se comunicase con las ciudades de España.

de mano de Dios 1888

Los Comerciantes ingleses que lo visitaron en 1691. Supieron que fue fabricada por Man-Ogla Príncipe de los Omras, en el Reynado de Amurath III. Las ruínas nos dijeron que en la obra del famoso Fecardina que la mandó fabricar para servirle de dormitorio el tiempo que se quedaba en Europa; Pero ninguna de estas opiniones concuerda con la historia de los Omras.

El Monte sobre el qual esta fabricado este Castillo, es uno de los mas altos que hay en las cercanias de Palmira; Desde esta altura, se ve un extraordinario aumento de calor, el desierto parece un mar; y azia el Oeste se ven las Cimas del Libano, y tomar muy distintamente la altura de qualquier lugar del Antilibano que haia antes observado en Nabzia.

Al Este, y al Sud del Templo del Sol, hay algunos Olivos, y algunos granos que los Arabes Cultivan, y tiran con trapas de tierra para preservarles de los granos; Se pudiera haver de este terreno una hermosa Campiña, con el Socorro de dos pequeños Rios que totalmente abandonaron, sin hacer caso de ellos para el riego.

El agua de estos dos Rios es caliente, y cargada de azufre, no obstante los habitantes la encuentran sana, y agradable; El mas considerable maná al Oeste, al pie de las montes, en una hermosa gruta, bastante alta en el medio, que quasi se puede estar en pie en ella; Todo su fondo es un estanquillo o pila de agua muy clara, de cerca de dos pies de profundidad. El calor asi reconcentrado hace un excelente Baño, y los arabes usan del al mismo fin. La corriente que sale con bastante rapidid. tiene cerca de un pie de profundidad, y mas de tres de ancho. Esta agua corre en algunas partes recogida por un conducto embalsazado hecho de anteriores tiempos; pero despues de poraticho se pierde azia el Este de las ruinas en las arenas que la emboran; Los habitantes nos dijeron que esta gruta Nevada siempre la misma cantidad de agua, y que aunque no pareciera solo tener diez paces de extension, no por eso defaba de ser mayor; Una inscripcion que estaba inmediata sobre un altar dedicado a Júpiter, nos hizo saber que su nombre era Ephra, y que el cuidado de ella se confió a algunas personas por Eleccion.

El otro pequeño Rio (45) del qual no pudimos encontrar el manantial quasi tuvo la misma cantidad de agua, y corre entre las ruinas en un agua ducto antiguo subterraneo cerca del portico grande, y en la misma direccion, se junta al primero al Este de las ruinas, y se pierde con el en las arenas. Los arabes nos dijeron que havia otro tercio no tan considerable que los arabeos, que tambien corria en un agua ducto subterraneo entre las ruinas, cuya madre era de tal modo atascada de casotes que havia tiempo que no parecia mas. No obstante, nos informamos de aquellos Rios que los comerciantes de Aleppo quasi no sabian de ellos; Algunos hay muy sollicitos en querer dar razon del Rio del qual Ptolemya hace mención que atribuyen su perdida á un temblor de tierra. Me pareció que no hay para qué suponer otra cosa de la mutacion de las aguas de Palmira, sino su poca cuidado; Los comerciantes ingleses creyeron estas corrientes muy poco apreciables para merecer el nombre de.

de ríos. Por la misma razón pudieran excusarse honrar con este nombre al Pactido y al Meles, y á otros muchos ríos de la Grecia de menes aguas sino quando *Nurvi*.

A mas de estas aguas Sulphurizadas, havia aún en otros tiempos un aquí ducto Subterráneo del qual hemos hablado (pag. 104) que surtia la Ciudad de buena agua. Su construcción era muy sólida con sus vigas de trecho á trecho, para limpiarla. Al presente esta está á distancia de media legua de la Ciudad. Los arcos comunmente creen, que este aqueducto se extendió hasta los montes cercanos de Damasco. Esta opinion parece totalmente frivola, pues que hoy buenas aguas, y abundantes en Caracem entre Damasco, y Palmira: Refiere Procopio que Justiniano hizo venir agua á Palmira, para comodidad de la guarnición que en ella dejó. Nos imaginámos que á este fin repararía aquel aqueducto, que parece muy antiguo, y de infinito Coste: Lo cierto es que palmira quando opulenta gozaba esta comodidad, y en varias partes de este aqueducto notámos caracteres Palmirenos borrados enteramente, sin que se hallé otra inscripcion alguna en otro sitio.

Verá la Lam. XXVII.

A tres ó quatro millas al Sud este de las ruinas se halló en el deserto el Valle de la Sal (Verásimilmente el lugar en donde David hirio á los Syrios 2. Samuel VIII. 3) aun oy abastece á Damasco de Sal, y á las Ciudades vecinas. Fuimos á ver á qual Valle Cavamos la tierra en muchas partes para llevar de agua hervida hasta en pie á mas de altura lo cavado, que así deturada cubre estos hoyos pequeños de una herosa sal Blanca. En qualquiera parte que metámos en tierra las picas de los arcos sacámos llenas de Sal pegado á ellas á una altura considerable.

Las otras particularidades de este plan se hallan en la Explicacion siguiente á la que reunimos el lector; no se notó cosa mas entera que una Columna, levantada con su Capitel á lo menos; siendo quasi totalmente el resto de los muros de infinitos pedazos de marmoles: Solo serviria de confusión sin utilidad alguna, para distinguir ruinas tan imperfectas.

- 1 Templo del Sol.
- 2 Frente del templo con sus columnas y otros arcos.
- 3 El portico.
- 4 Mosquita turca.
- 5 Un arco.
- 6 Quatro columnas de granito.
- 7 Restos de un templo romano.
- 8 Columnas dispersadas en forma de arco.
- 9 Cella, ó parte interior de un templo.
- 10 Quatro pedestales.
- 11 Sita de Columnas rotadas.
- 12 Cella de un templo, con parte de su frontis.
- 13 Arco restante, unido á un templo.
- 14, 15, 16, y 17. Especies de muros, y otras cosas, que aún se ven en las ruinas de muchas ciudades.
- 18 El edificio de Diocleciano.
- 19 Restos de una fortificación turca.
- 20, 21, y 22. Sepulchros.
- 23 Sepulchros de muros, otros, todos fuera de las muras.
- 24 Templo romano levantado, y ruinas.
- 25 Restos de una Iglesia Christiana.
- 26 Quatro Columnas.
- 27 Templo Romano.

- 28 Columna grande rotada.
- 29 Ruinas de muros.
- 30 Columna grande, de donde se copia la inscripción XII.
- 31 Columna grande.
- 32 Cella de donde se copia la inscripción griega VI.
- 33 La fuente llamada Eplica.
- 34 El castillo turco.
- 35 Tierra levantada por las ruinas, fundadas en un valle, y el muro en las que oy quasi una torre grande.
- 36 Castillos cerca de la fuente.
- 37 Cella ruinada cerca del Rio papirus (ver)
- 38 Castillos de los Sepulchros.
- 39 Molino de agua, para mover el trigo de las ruinas.
- 40 Tierra que sirve para enterrar las ruinas.
- 41 Valle de los Sepulchros, uniendo entranzas en el Palmira.
- 42 Ruinas completas de grandes edificios cerca del templo del Sol.
- 43 Restos del muro de Justiniano.
- 44 Fuente de.
- 45 Otro Rio, cerca grande, que corre entre las ruinas y el templo, con el puente al lado del templo del Sol.

Explicacion.

Lamina III.

Plan del Templo del Sol, y del Patio. de aquel Templo.

* Véase las
Lam.^{as} XVIII y
XIX.

† Véase la par-
te

Ay del grandor, como de algunos ornatos que quedáron de este sober-
no, y el magnifico Edificio concluimos que el Templo del Sol fue el que mas mal-
entataron los Soldados Romanos quando Aureliano, tomó y Destruyo la Ciudad
para sus reparaciones corrigió algunas tan considerables en la Carta que escribio á
Espania *Adspat*.

La solidez, y altura del muro del patio inclináron los Turcos a fortificarlo.
Para esto se tapiaron las ventanas del norte, y del Este, así como del Sur, é hicie-
ron un foso al Oeste, y demolieron el portico grande de la entráda para fabricar
en su lugar una torre cuadrada, que flanqueasse el muro de estrellado.

El Patio esta embaldosado de piedras grandes, pero tan cubiertas de cascari-
llo, que en muy pocas partes pudimos verla: Elquella parte del patio que he-
mos encerrado con líneas en los ángulos del nord-Oeste, y del suste, esta de ve-

§ Véase la Lam.^a
XIV. y XXI.

§ Véase la Lam.^a y seis pies mas bajo que lo demas; no pudimos caminar el porquá S. de tal modo
esta cubierta de cascari-
llo que no es posible descubrir alguna escalera que se comuni-
casse con lo demas del patio.

Las partes del plan leídas con raytas, ó pequeñas líneas demuestran lo que
aun queda en pie, lo que esta destruido queda totalmente en blanco. Bastaran sus
medidas para comprender lo demas, sin necesidad de mas explicacion: Este es el
metodo que observaremos en algunas partes que no necesitan absolutamente
de explicacion dexando enteramente al lector el gusto y arbitrio de hacer sus apun-
taciones sobre la Arquitectura.

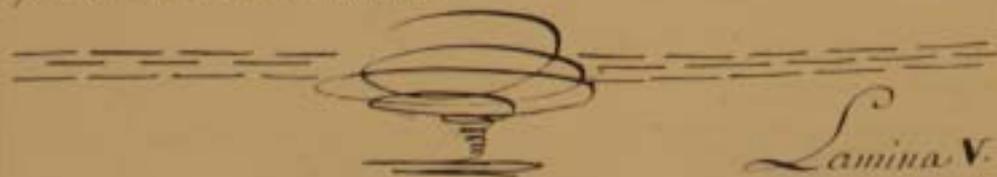
Lamina IV.

Elevacion de la Entráda Principal del patio de este Templo.

* Véase la escul-
tura de las
Laminas ante-
cedentes.

† Véase las
Lam.^{as} XIII y XIV.

Se ha notado que este portico fue demolido por los Turcos; sin autoridad
se restableció aqui el frontis; pero las Columnas, y su distribucion particular se
copiaron del Portico interior †.



Lamina V.

Basa, Capitel, y Ornato de la pilastra,
representada en la lamina antecedente.

El mismo orden, es el que reina todo al rededor del patio del Templo, por la parte de afuera.

En Palmyra todas las cosas son Aticas.

Lamina VI.

Ornatos interiores del portico** de la entrada principal.

** Véase la
Lam. IV.

El muro que separa este portico del de el patio del Templo quedá quasi entero, y los ornatos de puertas y nichos poco menos.

A. Nicho para una estatua.

C. Tabernaculo inferior.

B. Tabernaculo superior para una estatua.

D. Puerta pequeña, ó puerta del Costado en el plan del Sofito.

Lamina VII.

Elevacion de la puerta grande del patio del Templo.

Los ornatos de esta puerta son concluidos con la mayor Elegancia, y no obstante de su grandor, los medillones del Arquivitrave son de un pedazo de marmol; El Sofito esta unica parte mas deteriorada; pero no se debe de olvidar por eso la magnificencia de sus ornatos de un mismo modo que el Sofito de la puerta pequeña que se representa en la Lamina siguiente.

A. Perfil de la Cornisa.

G. Perfil del medillon.

B. Perfil exterior del Medillon angular.

H. Perfil de las molduras de la cornisa mas adelantada de los medillones.

C. Perfil interior del medillon.

I. Perfil del friso.

D. Perfil del friso, y del arquivitrave.

K. Perfil del arquivitrave.

E. F. Perfil de la Bala de los medillones del Arquivitrave.

Lamina VIII.

Ornatos en grande de la puerta grande, con el Sofito de las puertas pequeñas.

Véase la Lam.
Siguiente.

A. Medillon del Arquivitrave.

C. Medillon angular.

B. El friso.

D. Sofito de la puerta pequeña.

Lamina IX.

Elevacion de una puerta lateral, cuyo Sofito se representó en la Lamina anterior; con la de los nichos y Tabernaculos para Estatuas.

Lamina X.

Lamina X.

Ornatos en grande de los Tabernaculos representados en la Lamina VI.

- | | |
|--|---|
| <p><i>Véase los ornatos en grande de la Lamina VI.</i></p> <p>B. Ornato saliente superior (a)</p> <p>C. Ornato saliente inferior (b)</p> <p>D. Sofito del primer ornato</p> <p>E. Busto de las medallas colocadas mas arriba de las medallas</p> <p>F. Busto de las medallas colocadas mas arriba de las medallas</p> | <p>G. Sofito del segundo ornato.</p> <p>H. Salida o buche de las medallas colocadas mas arriba de las medallas</p> <p>I. Busto de las medallas colocadas mas arriba de las medallas</p> <p>K. Sección del Arquitrave de los ornatos que manifiesta la profundidad del Sofito.</p> |
|--|---|

Lamina XI.

Ornatos interiores del Portico del patio del Templo.

Las tres puertas grandes, son las mismas que las representadas en la Lamina VII y IX.

- | | |
|--|---|
| <p>A. Puerta pequeña, son dos que conducen a unas escaleras practicadas en el muro que da para el portico de la entrada principal del patio, las otras dos puertas faltan.</p> <p>B. Frontis y ornato saliente, sobre el qual havia una Estatua.</p> | <p>C. Busto saliente sobre el qual sustentaba la Estatua.</p> <p>D. Puerta representada en la Lamina IX.</p> <p>E. Frontis del muro, mas abajo de la puerta.</p> <p>F. Nicho.</p> <p>G. Plintha del nicho.</p> |
|--|---|

Lamina XII.

- | | |
|---|--|
| <p>A. Vista de las puertas pequeñas representadas en la Lamina XI.</p> <p>B. Ventana del patio del templo, al oriente del templo.</p> | <p><i>Los ornatos de afuera, y de adentro del patio son los mismos.</i></p> <p>-----</p> |
|---|--|

Lamina XIII.

Ornatos en grande de los Tabernaculos para Estatuas Representados, en la Lamina XI.

- | | |
|---|--|
| <p>† Véase la Lamina XI.</p> <p>† Véase la Lamina XI.</p> <p>A. Faja sobre los angulos del Frontis</p> <p>B. Ornato †</p> <p>C. Sofito con un plano de las medallas.</p> <p>D. Baza saliente.</p> | <p>E. Sofito de la Baza.</p> <p>F. Sección, o corte de la Baza.</p> <p>G. Sección del Arquitrave del ornato B, para manifestar la profundidad del Sofito.</p> |
|---|--|

Lamina XIV.

Elevacion del portico de la parte interior del patio del Templo.

Tambien por conjeturas se restablecio aqui el frontis, del mismo modo que en la Lamina IV, pues no quedo fragmento alguno. El lado occidental de aquellas partes del patio que estan 16. pies mas bajos que lo demas del edificio, formó un Locato alto continuo, á las bases de las Columnas. Los pedestales y Rejas, que estan en las fajas de las Columnas se hicieron elevados para poner estatuas.

DE LAS LAMINAS.

57.

estatuas; aún se ven en algunas las grúpas de hierro que servian á sostenerlas, y en otras las señales de sus picas, es muy probable que fueron destruidas ó llevadas, quando Aureliano Tomó la Ciudad, pues ny el mas leve fragmento pudimos encontrar.

Lamina XV.

Capitel, y Ornato ** del mismo orden del, de la Lamina
anterior con el plan de su Capitel.

El Friso, y Capitel padecieron mucho, lo que no es de admirar, si se atiende á la delicadeza de la obra, que está concluida con toda quanto perfección se puede desear en el labrado de los marmoles.

* * * * *
** * * * * *
Lam. XVIII.

Lamina XVI.

Plan del Templo, y de su Perystilo.

Tan destruidas están sus grúdas que solo pudimos conjeturar su numero, y no pudimos descubrir reparacion alguna que nos informasse de sus particularidades en este plan: Los ornatos pertenecientes á las divisiones interiores de la Cella, de tal modo están cubiertos de estípcos tuxcos que solo pudimos copiar sus Sofitos ** de A, y de B, con el bazo relieve de un Arquitrave. †.

Lamina XVII.

Elevacion Del Templo.

- | | |
|--|--|
| <p>A. Plastro empotrada á la Columna que los tiene es mediana de la puerta.</p> <p>B. Modo singular de hacer Capitel entre Columnas</p> <p>C. Faja entre los capiteles encima de la puerta</p> <p>D. Canasta, ó Tímbar, que cubre lo que queda del</p> | <p>Capitel, con sus tabladillos, que se ven en parte por las espaldas que se ven de dentro de la Cella, que parecen materia decorada de pintura.</p> <p>E. Arquitrave de la Cella.</p> <p>F. Faja de la Cella.</p> |
|--|--|

No encontrámos nada en la Puerta que aquí se vé colocada de un modo tan singular entre dos Columnas, ny en la puerta de la Cella del Templo que merezca representarse en grande exceptuando el Sofito que se vé en la siguiente.

Lamina XVIII.

- | | |
|---|---|
| <p>A. Sofito de la cavida representado en la Lam. XV.</p> <p>B. Faja cuadrada que tiene</p> <p>C. La casa</p> <p>D. Distincion entre las medietades</p> <p>E. Los Modillones</p> <p>F. Sofito del Arquitrave de la Lamina XV.</p> | <p>G. Ornato de este Sofito.</p> <p>H. Sofito de la puerta de la Cella del Templo.</p> <p>I. El friso de la Lamina XVII. en grande.</p> <p>K. Bazo relieve de la fachada de un templo que pertenece á uno de los edificios que hay en la interior de la Cella; está labrado con cascabeles.</p> |
|---|---|



Lamina XIX.

Lamina XIX.

Dos Sofitos de un pedazo de Marmol cada uno.

A. B. Significan los Sofitos de la Lamina XVI. a los quales pertenecen estos dos Sofitos.

Lamina XX.

A. Ventana del lado del Peristilo. B. la misma ventana interior de la Cella.

Lamina XXI.

Vista del Templo del Sol, sacada del angulo del patio expuesto al nord-Oeste.

¶ Véase la Lamina III. A. El Templo. C. Chetas, ó adarvas de los arabes.
B. Dos Semi-columnas Ionicas en cada extre- D. Parte del embaldosado del patio del Tem-
midad de la celda del templo, cuyas medidas se plo, más bajo que la demás *
podrían tomar. E. El portico del patio del Templo.

Lamina XXII.

Plan, y Elevacion de la parte Oriental del Arco Señalado H. en la Lamina primera.

† Véase la elevacion de esta en la siguiente Lamina. A. Frontis supuesto. H. Bajo relieve de la pilastra más abajo
de la imposta de los lados.
B. Archivolta del medio. I. Nicho.
C. Imposta de la Archivolta. K. El el plan, sacado del Capitel de la pi-
D. Archivolta de los lados. lastra en donde se venian sus columnas
E. Torpeza de esta Archivolta. del portico del lado occidental de este arco. ‡
F. Bajo relieve de la pilastra. †
G. Bajo relieve de la pilastra, más abajo de la
imposta del arco del medio.

§ Véase la elevacion de esta en la Lamina XXIV.

Lamina XXIII.

Pilastra del Arco antecediénte, con su Capitel y Ornato.

‡ Véase en la Lamina precedente. A. Medillon angular. B. Bajo relieve de la pilastra grande †

Lamina XXIV.

A. Plan del medillon angular de la Lamina anterior. H. Bajorelievo de la pilastra más abajo de la
imposta de los lados representado en grande.
B. Archivolta del medio en grande. I. Bajo relieve de la pilastra del lado occiden-
C. Imposta de esta Archivolta. tal del arco cuya salida está señalada K
D. Archivolta de los lados en grande. en el plan de la Lamina XXII.
E. Torpeza de esta Archivolta. K. Sofito del Arco del medio
F. Véase esta elevacion en la Lamina antecediénte. L. Modillones y Capitel de la pilastra, cuya
bajo relieve esta señalada I. en esta Lamina
G. Bajo relieve de la pilastra más abajo de la im- M. Perfil del mismo medillon y Capitel.

aa: bb: cc: Se deben medir con la escala Pequeña

Lamina XXV.
Plan y Elevacion del lado Occidental del Arco
representado en la Lamina XXII.

Se ha dado en la explicacion de las Laminas precedentes la pilastrá con sus ornatos señalados **L. I. M.** en la ultima Lamina, y en esta cubierta por las Columnas del portico, que termina á esta parte del arco.

Lamina XXVI.
Vista del Arco por la parte del Oriente.

- | | |
|--|--|
| A. El Arco grande conforme esta en | D. Sepulchro * |
| B. Lado del portico grande que mira al arco | E. Templo señalado M. en la lamina I. |
| C. Parte del portico grande que mira al sepulchro
esta parte, y el sepulchro, se están colocando en
esta situacion por falta de espacio. | F. Edificio señalado N. en la Lamina II. |

* Véase la Lam.
XXXVI.

Lamina XXVII.
Plan del Templo pequeño señalado **M.** en la Lamina **I.**
Con el plan, y Secciones del Aqueducto del qual
se habló en la Pagina **46.**

- | | |
|--|---|
| A. Plan del Aqueducto | E. Sección oriental del aqueducto. |
| B. Plan de los registros que sirven para pa-
recto en orden, y limpiarlo. | F. Sofite del aqueducto del larguísimo pedan- |
| C. Gradas para bajar en el agua. | G. Altura de la tierra que cubre el aqueducto |
| D. Sección vertical del aqueducto. | |

Lamina XXVIII.
Elevacion de la Fachada, y del lado del Templo del
qual se dio el plan en la Lamina
anterior.

- | | |
|--|--|
| A. Frontis supuesto | C. Fachada supuesto. |
| B. Pedestal saliente del fuste de las columnas
para estatuas. | D. Perfil de los pedestales salientes. |

Lamina XXIX.
Basa. Capitel, y Ornato del Templo precedente.
Véase el Sofite de la Cornisa de la Lamina **XXXII.**



Lamina XXX.

EXPLICACION.

Lamina XXX.

Ventanas del mismo Templo.

- A. Ventana interior de la Cella. B. Lamina ventana por fuera.

Lamina XXXI.

Vista del Mismo Templo.

- A. Estado presente del templo y lo que queda. C. Sepulchros señalados con la letra pequeña en esta Lamina primera.
B. Parte del portico grande.

Lamina XXXII.

Plan y Elevacion de los Pedestales señalados O en la Lamina I.

- A. Ornato quadrado sostenido de quatro columnas. D. Plan de las quatro columnas y del pedestal solo alto, y del pedestal del medio.
B. Pedestal por una estatua.
C. Plinto Doble. E. Sofito de la Cornisa representado en la Lamina XXX. se deve entender su colocacion de la misma Lamina.

Lamina XXXIII.

Basa, Capitel, y ornato de las Columnas precedentes.

Lamina XXXIV.

- A. Sofito de la Cornisa, y del Arquitrabazo precedente. B. Fiso del Sofito, el Arquitrabazo es el mismo que el de a fuera. †
* Véase la Lamina XXXII.
C. Sección del Sofito.

† Véase la Lamina XXXIII.

Lamina XXXV.

Vista del Arco del lado del Occidente.

- A. El Templo del Sol. E. Oficio señalado en la lamina I.
B. La Columna grande señalada en esta Lamina I. F. Parte de arriba de una Columna que los autores coloraron aqui, pero no pudieron hacer quala fide se muestra, ni a que fin.
C. El Arco.
D. Lado del portico grande.

Lamina XXXVI.

Plan del Sepulchro señalado W. en la Lamina I.

- A. Sitios a donde descansaban los cadáveres en el fondo del Sepulchro. C. Sitios en los angulos para Cadáveres en cada lado.
B. Sitio separado de los demas para cada cuerpo con quatro columnas de un orden mayor que el de los costados; estas columnas estan compuestas. D. Portico.

Lamina XXXVII.

Elevacion del Sepulchro con uno de los sofitos de los Sitios adonde estaban los Cuerpos.

A. Frontis

B. Sofito de un solo pedana de marmol.

Lamina XXXVIII.

Baja, Capitel, y ornato del Sepulchro por de fuera: Véase la Cornisa de la Lamina XL.

Lamina XXXIX.

Seccion ò Corte del Sepulchro.

- A. Seccion del muro mas arriba de la puerta.
- B. Lado de la puerta.
- C. Espacio entre el orden del Costado y el Sofito.
- D. Sitios para los Cadaveres.
- E. Local.
- F. Sofito de un pedana de marmol que forma el perfil de la Cornisa.
- G. Costado de las sillas para los cadaveres.
- H. Tutores de estas sillas.
- I. Sitio del Sepulchro, a donde havia arcos.

Lamina XL.

Baja, Capitel, y Ornato, del mismo Sepulchro por la parte interior:

Lamina XLI.

- A. Sofito de la Cornisa * por fuera.
- B. Sofito del arquitravé por fuera.
- C. D. Dos Sofitos de las sillas en donde estaban los Cadaveres. †

* Véase la Lam.
XXXVIII.

† Véase la Lam.
XXXVII.

Lamina XLII.

Otros tres Sofitos de los Mismos Sitios.

- A y B. Portuñeces al Sepulchro precedente.
- C y D. Dos Sofitos de las sillas a donde estaban los cadaveres.

Lamina XLIII.

Vista particular de algunas Ruinas.

- A. Templo del Sol.
- B. Columna señalada A en la Lam.^a I.
- C. El Arco.
- D. El portico grande.
- E. El Templo pequeño señalado M en la Lam.^a I.
- F. Columna grande situada del fuste de la qual copiamos la tercera inscripcion griega.
- G. Edificio señalado I en la Lamina I.

Lamina XLIV.

Plan de un Edificio, sobre cuyo Arquitravé Copiamos la XXVII.^a Inscripcion.

- A. El cuerpo del edificio.
- B. El Vestibulo.
- C. Portico anterior.
- D. Portico de cada costado.

Lamina XLV.

Elevacion del mismo Edificio.

- A. Frontis supuesto.
- B. Puerta.
- C. Niche.
- D. Puerta falsa.
- E. Nota del pedestal.

Lamina XLVI.

EXPLICACION.

Lamina XLVI.

Basa, Capitel, y Ornato de la Lamina precedente.
Vase el Sofo de la Corniza de la Lamina LV.

Lamina XLVII.

Ornatos interiores del portico Anterior:
B. Puerta grande..... C. Nicho..... D. Puerta falsa.

Lamina XLVIII.

Ornato de la puerta grande * en Grandé.
* Vase la lamina XLVII. A. Perfil exterior del medillon angular. B. Baza reliva del cabecero del Vestibulo B del plan.

Lamina XLIX.

† Vase la letra D de la Lamina XLVII.

La puerta falsa † en Grandé

Lamina L.

‡ Vase la lamina XLVII.

El Nicho ‡ en Grandé

Lamina LI.

** Vase la Lamina L. A. Pluma S. del portico anterior..... E. Corte del budo inferior de la Corniza.
L. B. Baza reliva del flanco de la puerta grande F. Baza reliva del Sofo de un punto de el nicho.
†† Vase la lamina XLIX. C. Corte del Nicho ** G. Sofo del budo inferior del nicho.

‡‡ Vase la letra C.

Lamina LII.

Vista del Edificio descrito en las Laminas precedentes.

A. Castillo sobre el monte señalado Z en el plano de descripción, y que se muestra a la izquierda de la lamina. B. Puerta de lo que queda del Edificio que se; C. Puerta de un Edificio, de la qual nada queda en pie.

Lamina LIII.

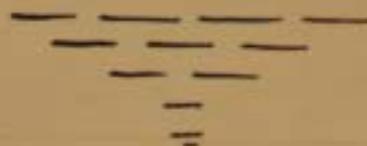
Plan, y Elevacion del Sepulchro señalado y en la Lamina I.

A. Elevacion del Sepulchro..... B. Molduras al rededor..... C. Plan del Sepulchro.

Lamina LIV.

Basa, Capitel, y ornato de la pilastra del Sepulchro antecédente.

B. Molduras en grandé que dan vuelta al rededor de todo el Edificio como se vé en la Lamina antecédente.



Lamina LV.

Lamina LV.

- A. Plan de uno de los Sepulchros señalados en la Lámina primera, con el Soffito de primer Suelo. B. Soffito de la capilla representado en la Lámina XLVI: se medirá con la Escala de esta misma Lámina.

Lamina LVI.
Elevacion del mismo Sepulchro.

- A. Ventana, al pie de la qual hay una figura de alto relieve representada, inmediata a su abaco. B. La puerta

Lamina LVII.

El fondo y costados interiores del primer Suelo del mismo Sepulchro.

- A. Uno de los costados del Sepulchro esta figura dos Alturas, con abacos de medio relieve. B. Sitios para Cadaveres. C. Pilastra. D. Corte de la puerta. E. Fondo del Sepulchro, en donde hay una figura de alto relieve, y mas abajo dos inscripciones palmyrenas: de las quales copidas son. Véanse las inscripciones palmyrenas XI, y XII. G. Sitio para los Cadaveres.

FIN.



